

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XL.

FEBRERO, 1925

Número 2.



Buenos Aires. — PARROQUIA SALESIANA DE S. CARLOS
DONDE SE HA CELEBRADO EL IX CONGRESO DE COOPERADORES SALESIANOS.

Redacción y Administración: Via Cottolengo N. 32 - TURIN, 9 (Italia).

COOPERADORES SALESIANOS

o modo práctico para moralizar la sociedad.

"Boletín Salesiano,,

Es el periódico oficial de las Obras y Misiones Salesianas, que se envía mensualmente a los Cooperadores Salesianos y a las Cooperadoras Salesianas, o sea a los que sostienen dichas Obras y Misiones.

Fundador de las Obras y Misiones Salesianas y de los Cooperadores Salesianos es el Venerable Padre Don Juan Bosco (1815-1888) apóstol de la juventud y fundador de la Pia Sociedad Salesiana y de las Hijas de María Auxiliadora.

Cooperadores Salesianos.

La Unión de los Cooperadores Salesianos — como dice Don Bosco — no crea vínculos de conciencia y por lo tanto pueden participar las familias seglares y religiosas, y los institutos y Colegios, por mediación de sus padres o Superiores.

Las condiciones establecidas por Don Bosco para ser inscriptos en la Unión de Cooperadores Salesianos son:

1. Tener 16 años de edad.
2. Gozar de buena reputación religiosa y civil.
3. Estar en grado de promover por sí mismo o por otros, con oraciones, ofertas, limosnas o trabajos, las Obras de la Pia Sociedad Salesiana.

NB. — Los que desean inscribirse entre los Cooperadores y sobre todo aquellos que proponen nuevos socios, reflexionen sobre la tercera de las condiciones, requerida por el Venerable Fundador; es a saber: que puedan promover por sí o por otros, con oraciones y limosnas — que compensen por lo menos el envío gratuito del «Boletín» — las Obras Salesianas.

Los pedidos de inscripción envíense directamente al Rector Mayor de los Salesianos, Cottolengo 32, Torino, 9 — Italia.

Obra grande de caridad.

En el Cincuentenario de las Misiones Salesianas (1875-1925) recomendamos a todos la celebración de *Jornadas Misioneras* a favor de las *Misiones Salesianas*, para que se difundan con su conocimiento sus muchas necesidades — extendiendo el marco de las simpatías y procurando el apoyo de todos los buenos — Es cierto que las *Jornadas Misioneras* no recogerán de golpe la ayuda necesaria. Nuestros Misioneros piden por ejemplo con insistencia diaria, géneros y objetos para el sagrado ministerio, y principalmente telas, vestidos, calzados, para sus huérfanos y neófitos, medicinas y mil otras cosas necesarias para el inicio de la vida civil de los nuevos cristianos.

Indicamos pues, a las Casas de Comercio, esta grande obra de civilización y de fe, rogándoles quieran enviar al Rector Mayor de los Salesianos Don FELIPE RINALDI, Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia, cuanto estimen oportuno dar a las Misiones Salesianas. El Señor, por las fervorosas plegarias de los protegidos, bendicirá sus negocios proporcionalmente a su generosidad.

Envío de las ofertas.

Ruégase enviar las limosnas y ofertas directamente al Rmo. Rector Mayor de los Salesianos, que es asimismo el Director General de la Unión de Cooperadores Salesianos y de las Cooperadoras Salesianas, con esta dirección: Rmo. Sr. Don FELIPE RINALDI - Oratorio Salesiano - Cottolengo, 32 - TORINO (9) - Italia.

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año XL.

FEBRERO, 1925

Número 2.

SUMARIO: *La Obra redentora de la Iglesia. — Pedagogía en acción. — Tesoro espiritual. — IX Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos. — De nuestras Misiones: Misión de Shindaika, Congo Belga, y Misión del Assam, India. — Culto de María Auxiliadora. — Gracias de María Auxiliadora. — Por el mundo salesiano. — Los que mueren.*

La Obra redentora de la Iglesia.

Cada siglo tiene sus gustos y sus modas; el nuestro se parece por las exposiciones mediante las cuales parece que se complazca en mostrar su grandeza y cultura, el maravilloso progreso conseguido en todos los ramos de la actividad humana.

No es de creer, sin embargo, que se trate únicamente de una pueril ostentación o vanidad; son demasiado positivistas los hombres de nuestros días para que sacrifiquen tiempo y dinero en mera delectación presuntuosa sin que la acompañe algún motivo utilitario o altruístico.

Las exposiciones son, sin duda, uno de los tantos medios de propaganda de que los hombres se sirven para interesar a los demás, llamándoles la atención sobre los fines que persiguen, sean estos comerciales, económicos o políticos, como la última exposición del Imperio británico, demostración estupenda de su grandeza y poderío.

Es necesario conocer la psicología de la humanidad de nuestro tiempo, para convencerse de la necesidad de ilustrar mediante la sugestión de los sentidos, dada la superficialidad y vertiginosa rapidez de la vida, que no da lugar a examen o estudio detenido y ponderado de las cosas y de los acontecimientos.

Quizá consideraciones parecidas hayan movido a la Iglesia, como parece deducirse de las palabras del Papa, a inaugurar con ocasión del Año Santo la Exposición Misional, magnífico exponente de la fecunda labor redentora de la Iglesia por la conversión y civilización de los pueblos todos que integran la familia humana.

Hemos esperado vivamente este día, decía

conmovido el Padre Santo en el momento de la inauguración, porque queríamos la Exposición para honor y gloria de Dios, cuyo nombre y cuya gloria difunden las misiones hasta los confines del mundo. Hemos querido esta Exposición en honor de la Iglesia universal, cuyo abrazo materno, hasta recoger todas las gentes de la tierra, alargan cada vez más los misioneros. Hemos querido esta Exposición en honor de lo que es el brazo, la mano, los ojos y el corazón de la obra misionera, la Congregación de Propaganda Fide. La hemos querido sobre todo, después de la gloria de Dios, también para honor de aquellos campeones de la fe, que todos los días combaten hermosas, santas, heroicas batallas. Nuestro pensamiento va ahora hacia ellos y pedimos a Dios que dondequiera que estén, dondequiera que trabajen, sientan la dulzura de este momento solemne, sientan que nuestro corazón está con ellos, que todos nuestros corazones están con ellos.

Ellos están aquí con nosotros. Hemos querido realizar un intento santamente práctico. Hemos querido que las misiones y cuantos se ocupan de ellas adquiriesen con este magnífico cuadro sintético un más claro e instantáneo conocimiento de toda su grandeza e inmensa variedad. Y esto no sólo para recoger una merecida satisfacción, sino también para que ante el trabajo realizado se pudiera comprender automáticamente cuánto queda por hacer y se marchase siempre adelante, más arriba, enfervorizándose en la obra santa. Hemos querido que el magnífico conjunto de las santas misiones fuese iluminado por una sola luz que revelase toda su completa belleza.

Hemos querido la Exposición misionera, porque deseábamos aprovechar la ocasión del Año Santo, que llamará a nuestros hijos para organizarles en fiestas de la mente y del corazón, de la razón y de la fe, y ponerles delante la amplitud de esta obra que ha escrito hermosas páginas de civilización y evangelización, y se enciendan así en amor intenso, activo para ayudarla. Lo que los fieles hacen por las mi-



PIÓ XI, PROMOTOR DE LA EXPOSICIÓN MISIONAL.

siones es tanto, que debemos dar vivamente gracias a Dios, pero dilatándose cada vez más los espacios de la caridad, todavía son necesarios más socorros ».

Acertadísima, como todas las suyas, nos parece esta convincente iniciativa de la Iglesia.

Es necesario sacar al necio de su ignorancia, para que se ilustre o se dé cuenta de su mísero estado; para lo cual nada mejor que manifestarle los triunfos, poner en evidencia las conquistas que la Iglesia realiza, hoy como siempre. Y la Exposición Misional viene a ilustrar cumplidamente la historia, la labor gloriosa que desde su fundación viene realizando la Esposa de

Jesucristo, a través de los siglos y por medio de sus hijos, en favor de la civilización y bienestar de los pueblos.

Y ante una prueba tan elocuente de su fecunda y regeneradora misión, ante la realidad manifiesta e incuestionable de los hechos ¿quién será tan osado que se atreva a mantener sofismas y sostenga, faltando a la buena fe, que la Iglesia es enemiga del progreso, o que nada ha hecho por él, y que hoy es una antigualla sin contenido, puesto que lo poco que tenía de bueno ha sido ya asimilado por nuestra civilización?

No es posible. Ante la maravillosa demostración de prosperidad, de potencia, de caridad y heroísmo, de principios tan fecundos e inagotables de regeneración social y fermentación católica que nos ofrece la vista de la imponente Exposición Misional, es necesario concluir que la Iglesia de Cristo hoy, como hace veinte siglos, cambia la faz del mundo, y crea todos los elementos esenciales del progreso social.

El progreso cristiano, desde la hora de Belén, no se ha paralizado nunca en su movimiento ascendente, ni descendido jamás bajo el nivel del principio, aunque haya habido períodos en los cuales, y relativamente a los que inmediatamente los precedían, sufriera declives más o menos considerables.

En vano la ingratitud de ciertos cristianos y de la sociedad moderna, engendrada por la Iglesia a fuerza de grandes padecimientos, nutrida y acrecentada por tantos siglos sobre sus rodillas, hecha por ella tan grande, tan rica, culta y potente volverá la espalda a su madre y querrá negar, orgulloso, a Jesucristo los dones de su amor, que su doctrina social traída del cielo es el factor principal, por no decir exclusivo, de las sociedades cristianas.

Ahí están veinte siglos de Cristianismo para atestiguar que la civilización y la cultura, que constituyen el orgullo de las generaciones surgidas después de la época sombría del paganismo, no lograron desenvolverse sino a la sombra de la cruz. Civilización y cristianismo son dos realidades inseparables. Mirando el mapamundi se observa claramente que el área de la civilización es la de la propaganda evangélica; que la civilización toda se ha reconcentrado en la zona cristiana, y que fuera de ella no hay civilización, todo es barbarie. Y si existen ambientes progresivos — como el del Japón — donde aun no alienta el cristianismo, no son más que copia, imitación de la civilización cristiana.

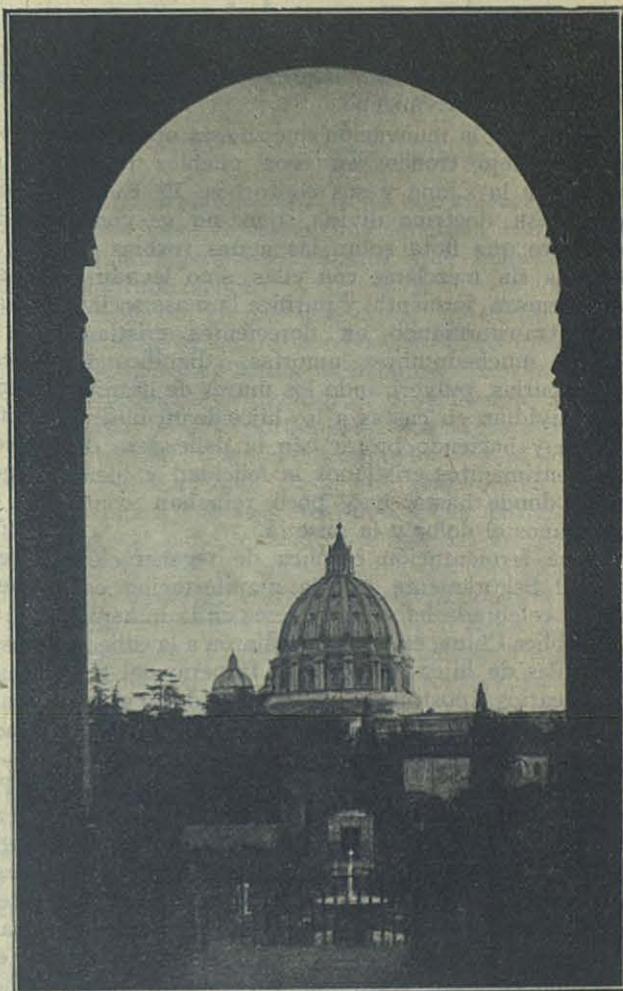
Tan cierto y evidente es que la civilización verdadera viene del cristianismo, que no han podido menos de reconocerlo hasta los enemigos de la Iglesia. El apóstata y blasfemo Renán decía a este propósito: « Todos los pueblos ci-

vilizados toman el principio de su era el día en que nació Jesús. La humanidad posee aquí un principio inagotable de regeneración moral... No hay otro principio de renovación fuera del Evangelio... El cual ha puesto la base de la civilización. Después de haber recorrido el círculo de todos los errores, la humanidad volverá a la Iglesia, a Cristo como expresión inmortal de su fe y esperanza ». Y su otro compatriota, Taine, escribía: « Nosotros apreciamos el valor de lo que la sociedad moderna le es deudora al cristianismo. Todo cuanto hoy existe de honesto, de buena fe y de justicia es obra del cristianismo. Ni la razón de los filósofos, ni la cultura de los artistas y literatos, ni código alguno, ni administración, ni gobierno pueden sernos de alguna utilidad sin el cristianismo. Fuera del cristianismo no hay nada que pueda poner un freno a nuestras depravadas inclinaciones, e impedir aquellos abismos de decadencia y perversión en cuyo fondo se halla la barbarie. Hoy, como ayer, el Evangelio es el mejor auxiliar que la sociedad pueda llamar en su ayuda ».

Léase la obra inmortal del insigne Balmes: « El Protestantismo comparado con el Catolicismo en sus relaciones con la civilización europea » y ciertamente se convencerá quien proceda de buena fe de que en la Iglesia se ha cumplido a la letra el antiguo vaticinio que anunciaba al cristianismo la renovación de la faz de la tierra — *et renovabis faciem terrae*. Empezó por abolir la esclavitud, plaga degradadora de las sociedades anteriores al Cristianismo, santificar el matrimonio, rehabilitando a la mujer; por enseñar que la autoridad viene de Dios y que los gobernantes son ministros suyos para el bien de los pueblos, y la justicia es el fundamento de los reinos; ennobleció el trabajo, fuente de riqueza, e inculcó el respeto a la propiedad, procurando unir a ricos y pobres en un abrazo fraternal sin hacer desaparecer la gerarquía; extendió a todos su benéfico influjo, especialmente a los desheredados de la fortuna, a los débiles y a cuantos gemían bajo el peso de las adversidades, pudiéndose afirmar con toda verdad que en el mundo cristiano no hay lágrima que no enjague, ni miseria que no remedie, ni problema que no resuelva ni germen de vida que no desarrolle para honor y consuelo de los hombres.

Mas no solo engendró la civilización de que con razón nos enorgullecemos, sino que la Iglesia supo conservarla a pesar de las vicisitudes y trastornos de los tiempos, mientras

que los pueblos perdieron la verdadera civilización, no hablamos de la aparente y de solo esplendor material, y regresaron a la barbarie cada vez que se alejaron de los principios cristianos; y cuando quisieron reconquistar las cumbres de donde habían caído, y devolver a su civilización el primitivo brillo de perfección



CÚPULA DE S. PEDRO VISTA DESDE LA EXPOSICIÓN.

namiento moral y social. no lo consiguieron por otro camino más que reconociendo a los principios cristianos su valor y volviendo a gobernarse con las máximas y directivas de la religión.

**

¡Qué espectáculo maravilloso el que nos ofrece en nuestros días la Iglesia Católica!

Lejos de haber terminado su misión y pasado su hora como afirma la insipiente de la ciencia atea y materialista, la obra de Jesús es cada vez

más fuerte y se remoza cada día, a pesar de toda suerte de contrariedades y vaticinios apocalípticos de los agoreros.

Tal vez nunca como ahora ha gozado la Iglesia de más consideración y respeto ni ha penetrado con su influencia bienhechora en tantos pueblos. El imperio de Cristo ya no conoce más límites en la tierra que sus confines, puesto que hasta los pueblos orientales, refractarios hasta hace poco a toda influencia occidental, abren sus puertas y tienden sus brazos suplicantes a los heraldos del Evangelio.

Observad la renovación que se está operando en ese viejo tronco, en esos pueblos fosilizados de la China y sus contornos. El Evangelio, esa doctrina divina, que no es como el aceite que flota sobre las aguas turbias de la vida sin mezclarse con ellas, sino levadura que penetra, fermenta, y purifica la masa social, está transformando en florecientes cristiandades muchedumbres amorfas, dignificando a los parias, pulverizando los muros de granito que dividían en castas a los hijos de un mismo Padre y haciendo brotar con la delicadeza de los sentimientos cristianos la felicidad y bienestar donde hasta hace poco reinaban como soberanos el dolor y la miseria.

¡Qué fermentación católica de regeneración social! Seguramente que la manifestación católica celebrada hace unos meses en la inmensa República China, en la que desfilaron a la cabeza de miles de hijos del antiguo Imperio del Sol 70 Vicarios Apostólicos, habrá llamado la atención del mundo.

¿Qué son ni que significan las reuniones políticas internacionales ante estas asambleas religiosas donde se reúnen en fraternal consorcio héroes cristianos de toda la tierra, acatando las órdenes del Padre común, del Papa, para deliberar con sus hermanos de China el modo de prodigar a los 400 millones todavía paganos los bienes fecundos de la doctrina de Cristo?

Cómo gozarían Tertuliano y León Magno si, levantado la losa de su sepulcro, vieran plenamente corroborada la aseveración que con orgullo santo hicieron en su tiempo; es a saber: que el genio colonizador de la Roma antigua ha sido superado por el de la nueva Roma, que la paz cristiana había extendido sus dominios a donde no llegaron jamás las águilas victoriosas.

¡Admirable colonización la de los soldados de la cruz que desde hace veinte siglos luchan contra las tinieblas, errores y pasiones de los hombres sin más armas que su abnegación, la cruz y el Sermón de la Montaña, para dignificar al prójimo y hacer de la humanidad una sola familia, reivindicando la fraternidad univessal!

¡Qué diverso proceder el de la Iglesia y el de

los Imperios de la tierra! Estos se abren paso con la espada y señalan su camino con sangre de los que intentan redimir. La Iglesia procura, en cambio, convencer con su caridad, y sella con su propia sangre el amor que profesa a los que anhela catequizar. Los imperios de la tierra se enriquecen con los tesoros de sus colonias, mientras que la Iglesia prodiga sus tesoros, enriquece a sus hijos con sus divinas riquezas.

Prueba elocuente esa estupenda Exposición Misional, fruto de los desvelos de la Iglesia y de la abnegación y heroísmos de sus hijos, los propagadores del Evangelio. ¡Qué historia más gloriosa se pudiera tejer si cuantos objetos encierra nos contaran los actos sublimes de que han sido testigos! *Es una muestra originalísima del espíritu*, y sin embargo nos dice claramente que los grandes colonizadores del espíritu son a la vez los mejores soldados de la civilización, los cuales estrechan en una mano el crucifijo y en la otra la azada, que al par de iglesias fundan pueblos, y forjadores de almas son al mismo tiempo pedagogos, agricultores, arquitectos, médicos, legisladores y gobernadores, sacerdotes y genios, santos y héroes; tanto más admirables, en cuanto que tuvieron que sudar y morir casi siempre en una soledad semejante a los desiertos que los circundaban, sin otro reclamo ni ayuda que su conciencia y Dios.

¿Qué significan ante la grandeza de esta Exposición Misional las otras de que se enorgullecen los hombres, aún cuando sean tan magníficas como la última del Imperio británico? Nada, media entre ellas la distancia que separa las obras divinas de las humanas.

Por eso no hay que extrañar que sean también los frutos diversos. Las colonias, cuando llegan a su mayor edad, sacuden la tutela que juzgan ignominiosa y se declaran independientes; mientras que los pueblos que forma la Iglesia, cuanto más se desarrollan y engrandecen más se estrechan a la Madre que les dió el ser de la gracia con el bienestar y la civilización.

En vano los reinos de la tierra se afanan por unificar a todos los pueblos; no lo conseguirán con todos sus adelantos y utópicas teorías. Sólo la Iglesia, la Religión católica, es el vínculo social que puede formar de todo el género humano una sola familia, porque a todas las gentes lleva el mismo dogma y moral; a todas partes envía el misionero cristiano, para que enseñe a los pueblos salvajes y paganos su origen, sus destinos y los adelantos de los pueblos cultos, y llama a todos los pueblos del mundo, para que sentados en paz al pie del árbol de la cruz, hagan de la tierra un edén, que tenga por principio a Jesucristo, por medio la doctrina divina y por término el cielo.

Pedagogía en acción.

«*Jugando con los niños a la pelota, al arco y al marro gobierno la casa*» Dupanloup.

El alma de la recreación.

Eralo verdaderamente D. Bosco en su primer Oratorio. Bien podíasele llamar la presencia de Dios, pues la multiplicaba según las necesidades, introduciéndose en todos los juegos y recorriendo todos los lugares del patio.

Notando que uno de los bandos de una partida sobresale por sus niñas y disputas, disimuladamente cambia a uno que otro jugador, poniéndose él en su lugar. Y así lo vemos jugar, ora a las bolas, ya a la pelota, ya corriendo, con gran alegría de sus nuevos compañeros.

Viendo en otro punto del patio en donde se entrenan los acróbatas, un niño cuyas palabras y porte son groseros, le invita a cambiar con él de juego; y el cambio tiene lugar como la cosa más natural del mundo.

Así D. Bosco tomaba parte en todo los grupos, siempre atento y observador, siendo la admiración de sus niños, pues nunca era vencido.

¡Qué alegría era para nosotros poder jugar con él, dice uno de sus más antiguos alumnos! El no miraba ni a la edad ni al hábito, ni al carácter; él era todo para todos. Sus preferencias eran para los más pilletes y abandonados. ¡A cuántos de estos niños hacía de Madre!

A veces, en un rincón del patio por niñerías del juego venían a las manos dos niños. Tan pronto como se daba cuenta D. Bosco corría a poner paz. Pero no siempre salía enseguida con su intento. ¡Es tan vehemente la pasión del juego! Entonces Don Bosco levantaba la mano en señal de amenaza, levantaba la mano que dejaba caer dulcemente en medio de los dos niños separándolos un poco, y éstos, ganados por tanta bondad, se calmaban.

Muy amenudo alineaba a sus niños en dos bandos, y él poniéndose al frente de uno empezaba una partida al marro. Jugadores y espectadores, todos se interesaban por el éxito de la partida. En una parte los animaba el deseo de vencer a Don Bosco, y en la otra, la certeza de que vencerían teniendo al frente a Don Bosco.

No era raro ver a D. Bosco desafiar a todos los niños. Fijaba la meta, alineaba a los niños, y él recogiendo la sotana, a la señal ... uno, dos y tres... en cuatro saltos adelantaba a todos los niños, llegando el primero a la meta. El último desafío de este género lo hizo el año 1868. Contaba entonces 53 años. Sus piernas

varicosas estaban de continuo hinchadas; pero ¿qué importa? decía D. Bosco, es necesario divertir a los niños. Aún en esta edad dejaba atrás en mucho a sus 700 niños cuando le seguían. Los espectadores no podían creer a sus ojos.

Algarada estudiantil.

Una de las industrias de que se servía Don Bosco para reanimar una lánguida recreación era la algarada estudiantil, que sabía dirigir admirablemente.

Alineaba en dos filas a sus 600 niños y poniéndose al frente de ellos entonaba una canción popular. Todos marcaban el paso, uniendo su voz a la de D. Bosco. Aquello era un infierno; bajo los pórticos las losas de granito resonaban de un modo ensordecedor al paso de esta tropa. La larga serpiente desarrollaba también sus movimientos por todas partes: ora salía al patio, ora entraba bajo las arcadas del pórtico; a una señal se subía por una escalera, atrevesaba un corredor y bajaba por otra escalera, y después giraba en torno a los árboles describiendo arabescos caprichosos. En fin, los niños se paraban con la voz ronca y la piernas cansadas, contentos de haber pasado un rato de broma con D. Bosco.

Otras veces se valía de medios diversos. Colocando en una línea sus 600 niños: Atención! decía, vosotros imitadme. Quien no haga lo que yo hago está fuera de juego. Entonces se veía a D. Bosco multiplicar sus santas extravagancias; ora batía palmas, ora saltaba con un pié; después caminaba con los brazos en el aire, un minuto después corría veloz para luego pararse de golpe, andaba en cuclillas tocando con las manos al suelo, se le veía girar sus brazos por el aire describiendo signos fantásticos, o bien se paraba al pié de un árbol abrazándolo, y después volvía a marchar. Uno por uno todos sus gestos eran imitados por sus pequeños que le seguían extasiados. Los demás niños formando corro se divertían alegremente con semejante espectáculo. Y él se paseaba por todos los ángulos y rincones del Oratorio, penetraba en los rincones más apartados, e introduciéndose en los lugares más oscuros deshacía a su paso los grupos de niños melancólicos, y así D. Bosco de un tiro mataba dos pájaros: divertía alegremente a sus niños, e impedía la ofensa de Dios.

Un plantel de lechugas destruido.

En la época de la primera guerra de la Independencia Italiana D. Bosco se había procurado la amistad y los servicios de un Zuavo que terminaba la ruda campaña del '48 que si empezó bien, terminó mal. Este suboficial se había puesto a disposición de D. Bosco para todo lo concerniente al servicio militar. En aquel entonces estaban en boga la guerra y milicias nacionales; se jugaba a los soldados, un prurito de pelea agitaba los pechos juveniles. El grande educador, siempre al acecho de grandes novedades para conducir los niños a Dios, rogó a su buen amigo el Zuavo que adiestrase a sus niños en la guerra. Dicho y hecho; nuestro héroe escogió de entre los niños los más listos y avispados y comenzó con ellos la educación militar. El Gobierno consintió en darle 200 fusiles de madera, se procuraron otros tantos de caña para completar el número, y el Zuavo regaló su sonoro clarín a los jóvenes reclutas.

En pocas semanas estaban tan bien adiestrados que ya hacían simulacros de combate en el patio de D. Bosco, y atraía a multitud de curiosos la fama de tales soldados en ciernes.

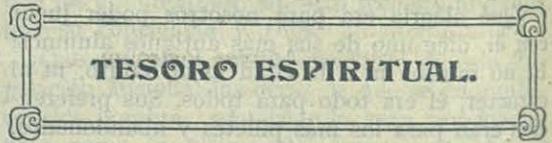
¡Pero un día aquí fué troya!! Cerca del patio donde hacían las maniobras, Mamá Margarita había, a fuerza de trabajo y cuidados, cultivado un huertecillo cercándolo de una valla, y como buena aldeana cultivaba en él legumbres para condimentar la sopa y completar el puchero. Existía además un cuadrito de forraje para los conejos.

Un Domingo por la tarde el Zuavo tocó a formación y ordenó sus tropas para un ataque a la bayoneta. Estaban repartidos en dos bandos, el de los vencedores y el de los vencidos; las diversas maniobras, los ataques, el movimiento final, todo estaba admirablemente combinado. Para animar a las tropas se contaba, no solo con el ardor característico de la juventud sino también con el de una gran afluencia de espectadores, que con sus gritos, pataleos, excitación y vivas fueron causa de la desdicha. ¡A cuántas necesidades llevan amenudo los pechos humanos llenos de vanidad! Los primeros minutos pasan sin novedad; el programa se desarrolla punto por punto según el orden establecido, y cada bando desempeña su papel con seriedad y sangre fría. Los movimientos previstos eran ejecutados con precisión matemática, y todos ellos peleaban con la gravedad de veteranos granaderos. El Zuavo, de un golpe de vista dominaba el campo de batalla, y dirigía admirablemente sus tropas. Pero a la carga final todo fué a pique. El clarín por un lado, que tocaba a arrebato, el griterío de

vivas por otro, el furor de un bando que se sentía espectáculo del público, todo amenazaba el desastre. La parte vencida fué de repente acorralada contra el cercado. No cediendo a las iras enemigas salta la valla destruyéndola, y en un abrir y cerrar de ojos las tan cuidadas plantas de Margarita fueron pisoteadas, destruidas, saqueadas. Todo el fruto de varios meses de trabajo fué destruido en pocos segundos por aquella milicia exaltada por el laurel de la victoria.

Fué una cosa lamentable, tanto más que en este momento apareció la pobre mujer en la puerta de la cocina, y volviéndose a su hijo que había asistido impotente a tal devastación: Mira Juan, dijo ella con una voz que daba pena, mira lo que me ha hecho tu Zuavo; el huerto ya no existe. A lo que D. Bosco respondió: Mi buena Madre ¿qué quieres que haga? ¡Son jóvenes! — ¡Son jóvenes! son jóvenes!, pero — fíjate en los destrozos que han hecho! — Perdónalos, pues es propio de su edad — Lo importante es que no ofendan a Dios; ¡Qué noble lección de sabiduría cristiana y de benignidad! ¡Qué admirable intuición de la juventud!

D. M. A. C. T.



Los Sres. Cooperadores Salesianos, cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sagrado Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios Espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de Marzo:

El 25 Anunciación de Ntra. Sra.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias plenarias y parciales*, y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o «Cédula de admisión a la Pia Unión», a la cual nos remitimos.

IX CONGRESO INTERNACIONAL de Cooperadores Salesianos.

(Continuación).

Segunda sesión pública del Congreso.

Poco después de las 17 se inició ayer, día 6, la segunda sesión pública del Congreso Internacional Salesiano, en el local de la calle Montevideo 850.

Ocuparon el palco proscenio, el presidente del congreso, doctor Arturo M. Bas, los delegados religiosos extranjeros y del interior de la República, el contraalmirante Enrique Moreno, el vicealmirante Daniel Rojas Torres, señoras Delia Malbrán de Vedoya, Isabel Casares de Nevares, Ernestina M. de Lanús y Amelia de Rezende Martins, señores doctor Manuel Escobar, capitanes de fragata M. Arana y Guillermo Brown y teniente de navío J. Guell y el secretario del congreso, señor José M. Samperio.

El acto dió comienzo con los himnos Nacional y del Instituto de María Auxiliadora, cantados por la Escolanía de este instituto bajo la dirección del maestro Aquiles Pedrolini.

Discurso de Monseñor Franceschi.

Acallados los aplausos que siguieron al canto de estos himnos, ocupó la tribuna el canónigo monseñor Gustavo de Franceschi, quien pronunció un discurso sobre « Escuelas de religión ».

Después de hacer un breve relato acerca de su conocimiento de la obra de Don Bosco, monseñor Franceschi anotó la necesidad de dirigir las masas sociales sobre una sólida base doctrinaria católica.

Las escuelas de religión, dijo, serán eficaces siempre que sean dirigidas por buenos catequistas.

Expuso luego sus experiencias sobre la deficiente enseñanza que se hace actualmente del catecismo, afirmando que la base previa de toda escuela de religión es el catequista, y por ello, a la formación de éste debe dirigirse primordialmente la tarea de los dirigentes católicos.

Agregó que deben instalarse escuelas de catequistas que otorguen un título especial para propender a la formación de un cuerpo docente calificado.

Por último, abogó por que el congreso adopte muchas resoluciones que se traduzcan en beneficio general, recalando insistentemente que entre dichas resoluciones deberá figurar prin-

cialmente la formación de catequistas, con lo cual hará el congreso, dijo, una obra realmente encomiástica.

El canónigo Franceschi fué repetidas veces aplaudido.

Los delegados del Brasil.

Fué presentada luego por el secretario la delegada del Brasil, señora Amalia de Rezende Martins, quien pronunció en portugués un interesante discurso, que fué frecuentemente interrumpido por aplausos.

La señora de Rezende Martins comenzó saludando cariñosamente a la Argentina, para tratar luego sobre la benemérita obra de los salesianos en el mundo civilizado.

Hizo en seguida un prolijo y conceptuoso estudio sobre la evolución sufrida actualmente por los ideales de paz y de concordia internacional, anotando la pasividad y decadencia individual de tales sentimientos, que sólo dependen al distanciamiento de los pueblos.

Dijo que actualmente reina una verdadera perturbación ante la suplantación de las m. s arraigadas, sabias y buenas costumbres, por la corrupción en todo orden de la actividad humana.

El individualismo, añadió, será lo que resuelva la tormenta moderna, propendiendo cada uno a evitar los males y repeler el avance de las perniciosas ideas reinantes.

Después de anotar la acción que en ello tiene la decadencia de los cultores de las artes y de la literatura principalmente, terminó haciendo un llamamiento a los hombres de letras y periodistas, a quienes corresponde, dijo, un principal papel en la ardua tarea de reconstruir el mundo, orientando y fortaleciendo toda buena inspiración.

La señora de Rezende Martins fué larga y entusiastamente aplaudida al terminar su discurso.

“Don Bosco y su obra.”

Tomó luego la palabra el doctor Mario Gorostarzu, quien trató sobre « Don Bosco y su obra ».

El doctor Gorostarzu, después de demostrar cómo en la política de la Providencia está el dotar a cada época de un hombre o una institución necesarios, a cuyo efecto hizo una breve

síntesis histórica, entró a estudiar la obra de Don Bosco en el pasado y en el presente.

Se refirió respecto del pasado al momento social en que tocó actuar a Don Bosco, señalando las tres víctimas del momento: el niño, el trabajador y el pueblo en general. Probó después, cómo la acción salesiana proporcionó los medios para subsanar los inconvenientes producidos en dichas víctimas.

En cuanto al presente analizó asimismo las consecuencias de la última guerra con el consiguiente trastorno producido en los valores sociales y estudió la solución necesaria, concluyendo que la obra de Don Bosco concurre eficazmente a llenar la misión de reconstrucción.

Terminó el doctor Gorostarzu exponiendo una visión sobre el futuro en la obra de Don Bosco, fundada en un sueño que tuvo éste, según el cual todo depende de la orientación que se dé a la masa trabajadora.

El secretario general de los cooperadores salesianos Rdo. D. Esteban Trione, leyó luego, en italiano, un mensaje del cardenal Cagliero para los argentinos, con ocasión del cincuentenario de la obra de Don Bosco en nuestro país.

D. Esteban Trione hizo extensivo el saludo a todos aquellos que asisten a las sesiones del congreso por medio de las instalaciones radiotelefónicas.

La escolanía de María Auxiliadora entonó luego « Sorrisi e Fulgori », a tres voces, de Sofía Cairo, siendo muy aplaudida.

Conferencia de Monseñor Napal.

Mons. Dionisio R. Napal pronunció después un interesante discurso sobre « Educación obrera ».

Se refirió a la influencia popular salesiana a través de la educación obrera y formación moral de los trabajadores de la ciudad y del campo.

Afirmó que esta acción lleva un significativo sello de patriotismo al mostrar la predilección de la obra de Don Bosco por el pueblo, dueño, dijo, de los destinos de la patria.

La mentalidad obrera, cuyo mayor enemigo es la ignorancia, agregó, debe privarse de utopías perturbadoras, para conseguir una mejor instrucción y cultura moral.

Trató luego sobre la cruzada salesiana en el Sur de la Patagonia, con lo cual se dió término a la bárbara acción de sometimiento y dominio por la fuerza, que colocaba al elemento autóctono en condiciones de vergonzosa inferioridad.

Hizo en seguida un relato acerca de su entrevista con Don Pablo Albera, segundo sucesor de Don Bosco, exponiendo una serie de reflexiones a que le dió motivo dicha entrevista, relacionadas con la obra salesiana en las masas obreras.

Concluyó la semblanza de Don Pablo Albera recordando el fallecimiento de éste que dió motivo a que se realizara en Turín en 1923, una de las manifestaciones populares más grandiosas de cariño, al punto que la llamó apoteosis del santo y su obra.

Terminó su discurso monseñor Napal diciendo que la obra de Don Bosco es el mejor programa del apostolado seglar.

Frecuentemente fué interrumpido este orador por entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia.

Palabras del doctor Torres.

Le siguió en el uso de la palabra el doctor Alfredo Torres, quien trató sobre « Escuelas de Artes y Oficios ».

El doctor Torres después de referirse al amplio campo de trabajo que ofrece la República Argentina a toda actividad humana, se refirió a la misión de cooperadores efectuada por la institución salesiana.

Hizo luego una reseña estadística de las escuelas de artes y oficios diseminadas en toda la República, que contribuyen a la enseñanza cultural del país, reforzando, dijo, los ya seculares cimientos de la sociedad y de las más cálidas virtudes argentinas.

Acerca de los métodos de enseñanza se ocupó luego, comparándolos con la instrucción y educación común impartidas por el Estado.

Refiriéndose a la prolija distribución hecha por las escuelas salesianas en todo el interior de la República, dijo que ello constituye una obra eminentemente civilizadora y argentina.

Actualmente, añadió, después de pasado el medio siglo de existencia, la obra de Don Bosco aparece indispensable como complemento para el desarrollo de la cultura e instrucción popular.

Expuso luego diversos conceptos sobre la acción religiosa en el Estado y por ende en las escuelas, terminando su disertación con un voto por que el Congreso resuelva inmediatamente la instalación de una escuela de artes y oficios en Santa Rosa (Pampa), donde una multitud de jóvenes y niños reclama una instrucción profesional que les permita la vida en los centros poblados del territorio.

El doctor Torres fué largamente aplaudido al terminar su interesante discurso.

Las "Colonias agrícolas."

Por encontrarse ausente de la capital el ingeniero Pedro T. Pagés no pudo concurrir a la sesión de ayer en el congreso salesiano, enviando en cambio su discurso sobre « Colonias agrícolas », que fué leído por el doctor Juan G. Biocca.

En el discurso del señor Pagés éste expone, en detalles, la labor desarrollada por los salesianos en el interior del país, en cuanto a las escuelas profesionales de agricultura.

Presentó los datos estadísticos relacionados con dichos institutos, a fin de demostrar su importancia, y terminó expresando que en la evolución que nuestro porvenir agrícola-ganadero impone al país éste encontrará en los jóvenes salidos de las escuelas agrícolas de

de Rezende Martins y señoritas Cecilia y María Amelia Rezende Martins.

Sesión de Clausura.

Se realizó ayer, día 7, a las 17, en el local de la Liga Argentina de Damas Católicas, la sesión de clausura del IX Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, con asistencia del nuncio apostólico, monseñor Beda Cardinale.



ANTIGUOS ALUMNOS DELEGADOS EN LA ASAMBLEA INTERAMERICANA.

Don Bosco sus mejores y más eficaces colaboradores.

Terminó el acto con un Avemaría, coro a dos voces y solo, por la escolanía de María Auxiliadora.

La numerosa concurrencia que llenaba la sala aplaudió largamente esta hermosa pieza musical.

Delegación brasileña.

Se encuentra desde ayer en esta capital la delegación brasileña al Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos.

Integran dicha delegación el presbítero Pedro Rotta, inspector de los salesianos del Brasil; doctor Juan de Assis Lopes Martins, señora Amelia

Presidió la sesión el titular, doctor Arturo M. Bas, y asistieron los miembros de las diversas comisiones del congreso, delegados del exterior y del interior del país y autoridades eclesiásticas.

Adhesiones recibidas por el Congreso.

Previamente el secretario general de los cooperadores salesianos, Rdo. D. Esteban Trione, dió lectura de las adhesiones recibidas por el congreso, de diversas partes del mundo.

Entre dichas adhesiones figuran las siguientes: del rector general de los salesianos, Rdo. D. Felipe Rinaldi; superiora general de las Hijas de María Auxiliadora, Luisa Vaschetti; cardenal Laurenti, de la curia romana; primado de Hungría, cardenal Juan Csernock, decano

del Sacro Colegio, cardenal Vannutelli; arzobispo de Colonia, cardenal Schulte; arzobispo de Milán, cardenal Eugenio Tosi; arzobispo de Pisa, cardenal Maffi; presidente de los cooperadores salesianos de la China, doctor Thomaz Tang; vicario general de la orden dominicana, fray M. Catermi; ex presidente del gabinete de Italia, Pablo Boselli; superior general de la Compañía de Jesús, Rdo. P. Ledokovski; cardenal Cagliero, fundador de los salesianos en la Argentina.

Discursos pronunciados.

El acto se inició con la ejecución del Himno Nacional, cantado por la Schola Cantorum del Colegio de la Guardia de Bernal. Luego fué cantado el himno del congreso, siendo muy aplaudido.

Usó de la palabra el doctor Carlos R. Gallardo, sobre « Misiones salesianas ».

El señor Gallardo hizo primeramente un estudio del desarrollo histórico de las misiones salesianas en todas las partes del mundo, particularizando luego el tema acerca de la Patagonia.

Expuso detalles referentes a la acción de los cooperadores y misioneros, efectuada en forma tan eficaz como desinteresada y que tanto contribuyó a la prosperidad de las regiones alejadas de los centros de civilización.

Se refirió al religioso Luis Botta, allí presente, como el único sobreviviente de la primera misión patagónica, que con tanto provecho ha actuado por el bienestar y cultura de esas regiones del Sur argentino.

Por último, destacó la labor de los institutos de María Auxiliadora, que propenden con óptimos resultados a la educación y cultura moral de la mujer, contribuyendo así a la prosperidad general de la sociedad.

El señor Gallardo fué frecuentemente interrumpido por entusiastas aplausos de la numerosa concurrencia.

Saludo a la prensa.

El secretario general de los cooperadores salesianos, Rdo. D. Esteban Trione, hizo un elogio de la prensa en general y formuló votos por la prosperidad del periodismo argentino, para el cual solicitó un aplauso.

Agradecimiento a las adhesiones al congreso.

Seguidamente el coro de la « Schola Cantorum » entonó la barcarola « Facciam di lietti », que fué muy aplaudida.

El secretario del congreso, señor José M. Samperio, en nombre de la mesa directiva expresó

el agradecimiento de ésta por las adhesiones formuladas en esta capital y en el interior de la República por diversas instituciones.

Entre dichas adhesiones anotó las efectuadas oportunamente por las asambleas del Magisterio Laico, corporación de industriales, obreros católicos de Luján, cooperadores de Tucumán y otras.

Para todas estas adhesiones, enviadas por amigos y simpatizantes de la obra de Don Bosco, el secretario solicitó un voto de aplauso.

Discurso del doctor Dell'Oro Maini.

Usó de la palabra luego el doctor Atilio Dell'Oro Maini, sobre « La obra de Don Bosco y la inmigración ».

El orador expuso primeramente diversos conceptos acerca de los objetivos de la obra de Don Bosco, que es el fruto, dijo, de la caridad cristiana. Recordó la labor desplegada por los salesianos en nuestro país, desde su llegada con el cardenal Cagliero, que inició una eficiente acción educadora del niño.

Pasó a tratar luego acerca de la obra de Don Bosco con respecto al inmigrante, afirmando que contribuye siempre a la conservación y perfección moral de éste.

En cuanto a las corporaciones de ex alumnos de Don Bosco, dijo que deberán tener un subsecretariado para hacer más prolífica su acción, acrecentando sus esfuerzos de manera más directa.

Anotó por último los grandes beneficios debidos a los salesianos por su paciente y desinteresada labor en favor del desarrollo intelectual y moral de la Argentina.

El presbítero Esteban Trione presentó luego al delegado del Brasil, religioso Pedro Rotta, quien leyó en portugués una carta del cardenal Joaquín Cardial, arzobispo del Brasil, por la cual se adhiere al congreso formulando votos por que la labor de éste responda a los altos propósitos que lo inspiraron.

El coro de la Schola Cantorum entonó después la barcarola « Sulla Laguna », bajo la dirección del maestro Rafael Antolisei, que fué largamente aplaudida por la correcta actuación de los cantantes.

Otros discursos.

El delegado de los cooperadores salesianos de Córdoba doctor Sofanor Novillo Corvalán pronunció después un discurso sobre « Prensa popular y escolar ».

Censuró el orador a los liberales mal inspirados que siembran el vicio y la corrupción en las masas populares, haciendo notar el amplio campo en que actúa la prensa, que debe ser, dijo, un principal instrumento de cultura.

Para propender a un mayor perfeccionamiento técnico, propuso la instalación de escuelas de periodistas, como una verdadera necesidad en provecho del bien general.

El orador fué muy aplaudido.

Usó luego de la palabra la delegada de los cooperadores de Brasil, señora Amelia de Rezende Martins, quien pronunció un elocuente discurso en francés.

La señora de Martins trató sobre la acción de la prensa en la cultura general haciendo un llamamiento a los hombres de letras y publicistas; quienes, dijo, pueden tener directamente una acción benéfica en contra de la relajación de las buenas costumbres.

Hizo luego diversas comparaciones en cuanto a los distintos modos de pensar que reinan en la actualidad, afirmando que el único remedio está en la buena prensa, para evitar la destrucción total del culto a la familia y a todo fundamento moral en la sociedad.

La señora de Rezende Martins fué calurosamente aplaudida al terminar su interesante disertación.

Habló luego el religioso Ernesto Vacchina, quien recordó detalles de su actuación en las misiones patagónicas, donde cooperó con él en la ardua tarea el entonces gobernador del Chubut señor Bello.

Después de agradecer el secretario la cooperación de la Liga Argentina de Damas Católicas en la realización del congreso, el Rdo. D. José Vespignani formuló un sentido voto de gratitud hacia los desinteresados cooperadores de toda la República en la obra de Don Bosco.

La sesión fué clausurada con el proyecto que presentó el doctor Gallardo para que sea instalada por el gobierno nacional una escuela en Viedma que lleve el nombre del religioso Garrone como reconocimiento por la actuación de éste en su misión salesiana en el Sur.

El presidente doctor Bas dió por terminadas las sesiones del congreso ayer a las 19,30.

El acto final, hermoso broche de oro de las tareas del Congreso, fué el grandioso desfile de los 12.000 niños y niñas de la Obra de D. Bosco, acompañados por diez bandas de música, entonando entusiasmados himnos patrióticos.

Poco después de las 14 se inició en la plaza del Congreso la concentración de los alumnos y alumnas de los colegios salesianos.

La distribución y organización de la columna por colegios estuvo a cargo del capitán Eduardo Costafuerte, señor Luis Grecco y el religioso Santiago Doyle, colocándose las niñas en el lado de la calle Rivadavia y los gimnastas y exploradores en la calle Victoria.

Numeroso público se había estacionado en

la plaza del Congreso y en las aceras vecinas, aplaudiendo a los escolares.

A las 15 se puso en movimiento la columna tomando por la avenida de Mayo y encabezada por un piquete de guardias de seguridad con trompa.

El tráfico fué interrumpido para facilitar la marcha de los alumnos, de acuerdo con una resolución superior.

La temperatura reinante, con una ligera brisa fresca, contribuyó a realzar el espectáculo, que fué presenciado por gran número de público desde balcones y aceras.

La columna recorrió la avenida de Mayo en perfecto orden, llamando la atención su correcta presentación y el hermoso conjunto ofrecido por los trajes de las niñas y los uniformes de los gimnastas y exploradores de Don Bosco, con pequeñas banderitas, estandartes y banderas, y precedidos por varias bandas de música.

Frente a la Casa de Gobierno.

La columna siguió luego por la calle Victoria y Balcarce, deteniéndose frente a la Casa de Gobierno, en espera de la presencia del primer magistrado.

Cuatro grandes palcos adornados con banderas y palmeras fueron colocados en la acera Este de la calle Balcarce entre Rivadavia y Victoria, en los cuales se colocaron las autoridades del congreso salesiano recientemente realizado, las comisiones de damas y caballeros cooperadores de la obra de Don Bosco, delegados del extranjero y del interior y demás personas especialmente invitadas.

Una gran cantidad de público estaba estacionado al frente en la plaza de Mayo y costados de la Casa de Gobierno, cuidadosamente contenido por cordones de policías a fin de mantener libre la calzada.

Poco después de las 15,30 el Presidente de la República apareció en un balcón de la Casa de Gobierno, al costado derecho, frente a la plaza, acompañado por su esposa, y las señoras María Delia Malbrán de Vedoya, Isabel Casares de Nevares, Ana Palacio de Nougues y Dolores Anchorena de Elortondo; Ministros del Interior, doctor Gallo; de Instrucción Pública, doctor Sagarna; de Marina, almirante Domecq García; de Guerra, general Justo; de Hacienda, doctor Molina; presidente del IX congreso salesiano, doctor Arturo M. Bas; delegado del superior de los salesianos, Rdo. D. José Vespignani; inspectores: los Rdos. V. Bonetti y L. Pedemonte; secretarios y edecanos de la Presidencia y varias alumnas del colegio de María Auxilia-

dora. En los demás balcones presenciaron el desfile varios altos funcionarios y legisladores.

El doctor Alvear saludó y aplaudió a la columna e inmediatamente inició el desfile.

Los colegios de María Auxiliadora.

Encabezaba la manifestación la banda y exploradores del colegio de Viedma, ejecutando la marcha de San Lorenzo, que cantaban todas las niñas que la seguían, de los colegios de Maldonado, San Isidro, Bernal, Avellaneda, Barracas, calle Brasil, La Plata, y Ensenada.

Las niñas desfilaron en perfecto orden, luciendo hermosos uniformes con distintivos de diversos colores.

Al pasar frente al primer magistrado las abanderadas saludaban inclinando sus estandartes, siendo muy aplaudidas desde los balcones y aceras.

Perfectamente alineadas de ocho en fondo, las educandas pasaron por la calle Balcarce siguiendo por Rivadavia y diagonal Norte, para seguir por Florida hasta la plaza San Martín.

El desfile de gimnastas y exploradores de Don Bosco.

Con sus respectivas fanfarras y bandas desfilaron luego los colegios Pío IX, Uribellarrea, La Plata, Ensenada, Bernal, Tucumán, San Francisco, Salta, San Juan Evangelista, Rosario, San Nicolás de los Arroyos, Santa Catalina, Bahía Blanca, precedidos por una brigada de ciclistas, Córdoba, San Isidro, León XIII, Mendoza, Don Bosco, General Acha, San Antonio y Victórica.

El colegio de Tucumán llamó justamente la atención por la marcialidad de los gimnastas y exploradores, perfectamente equipados y uniformados.

Fueron también muy aplaudidos los colegios de Rosario, Salta, San Nicolás, Mendoza y Bahía Blanca. En varios de estos colegios figuraban niños de muy corta edad, que encabezaban la marcha, compenetrados de su misión.

Aspecto de la ciudad.

La ciudad ofreció ayer un hermoso aspecto, con la aglomeración de numerosísimo público en todos los lugares vecinos al paso de los escolares salesianos, a los cuales aplaudió animadamente desde balcones y aceras, hasta la plaza San Martín, donde los institutos que participaron en el espectáculo se dispersaron dirigiéndose a sus respectivos alojamientos.

La presentación de los educandos produjo en general la mejor impresión, evidenciando la importancia de la obra educadora y de cul-

tura de los colegios salesianos en esta capital y en el interior del país.

La obra de Don Bosco en la Argentina dió término ayer con el desfile mencionado a los actos conmemorativos de la primera misión salesiana venida al país.

Saludo a los Salesianos del interior.

Fué distribuída ayer entre el público que presenció el desfile una hoja volante de salutación a los escolares salesianos del interior del país, que suman 30.000.

Dicha salutación decía lo siguiente:

Los alumnos porteños de la obra de Don Bosco en la fausta fecha cincuentenaria de la llegada de los salesianos a nuestra patria, saludan a sus compañeros que concurrieron a la capital de todos los puntos de la República, como representantes de las glorias, de las industrias, de las riquezas y de la inmensidad de nuestra tierra.

De la fusión de nuestras almas al abrazarnos como hermanos en el número de 12.000, elevóse hasta el cielo un canto de gloria a Dios, a la Patria y a Don Bosco.

Una delegación de alumnos ante el primer magistrado.

Mientras se realizaba el desfile, una delegación de niñas y niños, educandos de los colegios salesianos, saludó ayer al Presidente de la República, doctor Alvear.

Un niño de los que integraban dicha delegación pronunció de memoria el siguiente discurso, en representación de los 12.000 alumnos que desfilaron:

Los cooperadores salesianos se proponen prepararnos un « hogar » para los niños de 8 a 12 años, donde bajo la dirección de nuestros amados padres, hijos del venerable Don Bosco, aprendamos los primeros conocimientos y pongamos a prueba las aptitudes para tomar acertadamente nuestro rumbo en la vida.

Juntos con los que ya gozamos de las paternales bondades del educador salesiano irán millares de niños abandonados en las calles, que llegarían a ser mañana sin ese amparo una carga para el Estado y un peligro para la sociedad.

Venimos por ellos a implorar para la construcción de El Hogar del Niño el concurso pecuniario de los poderes públicos, teniendo seguridad de que la grande alma de V. E. se habrá de sentir íntimamente complacida al acordar una ayuda para tantos pequeñuelos que no han tenido todavía la fortuna del techo cristiano que a nosotros ampara.

Lo esperan, confiados, de V. E.

(Continuará)

DE NUESTRAS MISIONES

CONGO BELGA.

La nueva Misión de Shindaika.

(Carta del misionero salesiano D. Enrique Bujkens a Don F. Rinaldi).

Elisabethville (Katanga) 26-7-24.

Muy reverendo Padre: En la confianza de hacer una cosa grata a su corazón paterno, le envié, hace unos meses, una información de la fundación del nuevo centro de misión de *Shindaika*, contándole en pocas palabras el origen de esta fundación, las dificultades con que tropezamos y las esperanzas que abrigamos sobre ella.

Hoy, animado de los mismos deseos, voy a añadirle alguna noticia más, para hacerle ver como María Auxiliadora escucha benigna nuestras oraciones, disipa como por encanto nuestros temores y realiza nuestros planes superando nuestras mismas esperanzas.

No hará apenas siete meses que llegamos a la población de *Shindaika* y ya el número de catecúmenos, que a fines de Enero era de 55, sube a la consoladora cifra de 305, es decir, 250 más que la anterior.

Cómo florece la Misión.

No vaya a creer, amado Padre, que esta cifra sea exagerada; antes al contrario, es inferior a la verdadera, pues no entran en ella más que los adultos y los jovencitos que se hallan en condición de seguir con provecho la enseñanza del catecismo y demás instrucción religiosa. He aquí el número exacto de los que se preparan al bautismo, según el registro de los que hay presentes: 129 hombres, 83 mujeres, 52 muchachos y 41 jovencitas; y la media de los que asisten a las funciones religiosas del domingo es de 250, cifra verdaderamente consoladora.

Afortunadamente la capilla, que mide 12,50 metros de largo por 6,50 de ancho, se halla ya en condiciones de albergar a toda esta gente y alguna más, pues muy acertadamente se ha hecho una especie de coro para los cantores donde en caso de necesidad pueden haber otros muchos.

Los dos primeros catequistas.

Gracias a Dios, hemos encontrado aquí dos almas elegidas: *Andrés Sengwe* y *Francisco Kapususa* que continúan a maravilla mi trabajo durante los días feriales.

Tal vez se maraville V., amado Padre, y hasta juzgue que me he servido demasiado pronto de dos cristianos para el apostolado en mi grey; pero falta aún que le diga que estos dos buenos jóvenes: *Andrés* y *Francisco* se educaron en nuestro colegio de Elisabethville, donde vivieron con nosotros unos tres años, y que de allí se habían marchado, sin decir por qué, quizá cosas de la Providencia, volviéndose a su aldea, que era precisamente *Shindaika*.

De ahí que su instrucción religiosa fuera casi completa; y como ellos me manifestaron el vivo deseo de recibir el bautismo, ha sido cosa fácil el prepararles para recibir este sacramento. La función se realizó, y con toda la solemnidad posible, en la nueva capilla, el 21 de abril, lunes de Pascua, haciendo de padrino el Sr. Sak, que se ofreció espontáneamente para tomar parte en tan conmovedora ceremonia.

¡Figúrese la alegría que hemos probado en ese día feliz, cuyo recuerdo nos acompañará toda la vida! No es fácil manifestar la impresión que produce el oír a un pagano responder con honda convicción a las preguntas del ritual: « ¿Renunciáis a Satanás... a sus pompas... y a sus obras? », « ¡*Ninakataa... ninakataa Kabita!* »...

¡Sí, renuncio... absolutamente... con toda mi alma! ».

Y más emocionante todavía es el momento en que, doblegando su frente indómita bajo el agua regeneradora, el bautizando responde a la última pregunta: « ¿Deseáis el bautismo? ». « *Ndyo, Baba, ninataka sanal...* Sí, Padre, lo deseo ardientemente ».

Le confieso con toda ingenuidad, amado Padre, que en aquel momento mis lágrimas de alegría se unieron al agua bendita que purificaba aquellas almas de la mancha original y las hacía hijos de Dios. ¡Eran las primicias de la nueva misión!

Hoy los dos jóvenes, *Andrés* y *Francisco*, son dos cristianos ejemplares que comulgan siempre que se presenta la ocasión, y que son dos joyas como catequistas. El primero es muy capaz para la enseñanza religiosa, y el otro se la arregla



MISIÓN SALESIANA DEL CONGO BELGA — BARCA DE LA MISIÓN.

muy bien de maestro y para el trabajo manual. ¡Qué admirable es la Providencia y cómo sabe ordenar bien todas las cosas!

La nueva y la vieja escuela. — El pozo.
— *La clínica.*

Ya que he hecho referencia a la escuela, me voy a permitir contarle la historia.

Apenas terminada la construcción de la nueva capilla, hemos transformado la antigua en escuela.

Bancos sencillísimos, algunos cuadros y una gran pizarra componen todo el material de esta escuela, la más hermosa y capaz en 30 kilómetros a la redonda. Con todo tiene un defecto: que es todavía pequeña, por lo cual nos hemos decidido a construir otra al lado de la iglesia, que medirá 10 m. de largo por 6 m de ancho, donde cabrán cómodamente 80 alumnos, y algunos más cuando lo exijan las circunstancias. Ya la tenemos también casi terminada; estamos colocando la techumbre. Después daremos los últimos toques y la blanquemos. Dentro de dos semanas esperamos inaugurarla.

Al presente en la escuela antigua no hay más que 52 alumnos: 40 muchachos y 12 niñas; ya que por falta de local nos vimos obligados a no admi-

tir otras peticiones. Varios alumnos conocen ya todas las letras del abecedario y comienzan a escribir bastante bien, lo cual me hace esperar que muy pronto le enviaré algunos trabajos de caligrafía.

También hemos abierto un pozo, que funciona todo el santo día, para eliminar en parte los graves inconvenientes de la falta de agua. Es la única fuente de agua potable del lugar. Del análisis verificado por persona competente en la materia, resulta que el agua de nuestro pozo, apenas si contiene 12.000 microbios por centímetro cúbico, lo que representa el mínimo posible en esta región. Un propietario del lugar ha hecho abrir un pozo semejante al nuestro, y aquella agua arroja en el análisis una cantidad de 40.000 microbios por centímetro cúbico. Como ve, amado Padre, el agua de nuestro pozo es relativamente pura.

Hemos encontrado el agua a los 5 metros y medio de profundidad, no sin gran trabajo, dada la carencia de herramientas apropiadas al objeto. Figúrese lo que nos habrá costado el romper una capa de escorias de hierro de cerca 60 centímetros de espesor. Pero la necesidad por una parte y la buena voluntad por la otra, han hecho el milagro. Hoy ya contamos con un metro cúbico de agua continuo y espera-



MISIÓN SALESIANA DEL CONGO BELGA. — EL PUEBLECILLO DE KINIAMA.

mos que en la estación de las lluvias aumente mucho más el caudal, lo que nos permitirá hacer desaparecer, en parte, la mucha suciedad, fuente de no pocas miserias y enfermedades.

Y, a propósito de enfermedades, ahí le va una breve reseña que estoy seguro le interesará. Desde el 26 de Diciembre de 1923 hemos curado a 1.422 enfermos, víctimas de diversas enfermedades, como la lepra, la sífilis, la enfermedad del sueño, del *pian*, fiebres, pulmonías, llagas y heridas de todo género. Además he vacunado a 150 individuos entre niños y adultos, para inmunizarlos contra la viruela que se ceba todavía rabiosamente en la ciudad, particularmente en el elemento negro, en los que causa una mortalidad de un 15% de los atacados. También he aplicado 139 inyecciones entrevenosas del 606, las que, por sus efectos sorprendentes, hacen que vengan a la clínica de la misión todos los desgraciados de los alrededores hasta de 5 y 6 horas de distancia. Y puesto a contar, aun a trueque de hacerme un poco pesado, quiero exponerle algunos casos curiosos, o mejor dicho, típicos.

Cada domingo viene aquí un buen hombre, atacado de elefantitis. Y a la verdad, el pobrecito tiene un pie de elefante, descomunal que pesa, sin exageración, más de 15 kilos. Así y

todo, el viene arrastrando ese pie de plomo más de ocho kilómetros de camino, para que yo le dé una inyección. Cuando le apliqué la primera en el brazo izquierdo, me pidió con instancia para que le diera otra en el brazo derecho y una tercera en la pierna enferma. No poca paciencia y saliva me costó el hacerle comprender que todos los excesos son nocivos. Dios solo sabe como acabará ese pobre desgraciado. Conviene que sepa, sin embargo, que otro infeliz, en condiciones semejantes, aunque no tan graves, ha curado completamente sin que yo pueda explicarme el cómo. Una vez sano, vino a enseñarme su pierna, diciéndome sonriente: « ¿A que no adivina, Padre, cual era la pierna que tenía hinchada? » Y se regodeaba en ver que yo no acertaba a distinguir la pierna sana de la que tuvo enferma. Otro buen hombre, cubierto de llagas (del *pian*), obtuvo la curación perfecta a la cuarta inyección del 606. Y un desgraciado lisiado, que ya hace varios años que camina a cuatro pies como las bestias, viene cada domingo el pobrecillo, haciendo unos diez kilómetros de camino penosísimo, para que yo le aplique algunas inyecciones, en la convicción de que aun curará.

Al fin y al cabo, ¿no puede hacer nuestro buen Dios lo que ya hacía durante su vida

pública? Yo, por mi parte, tengo más confianza en la oración que todos juntos hacemos cada semana por la salud física y espiritual de esta pobre gente, que en las medicinas, sin dejar de reconocer, sin embargo, sus buenos efectos y eficacia.

Pero dejemos cosas tan poco gratas, y digamos dos palabras sobre las condiciones actuales de Shindaika.

Estado actual de Shindaika. — Los domingos. — Durante la semana.

No hace mucho tiempo todavía esta aldea, formada por unas sesenta cabañas esparcidas sin orden ni gusto, causaba a los pocos viajeros que la átravesaban la impresión de un villorrio miserable, triste y desierto.

Hoy, gracias a la labor del misionero, la aldea se engrandece y adquiere importancia. Todos los sábados por la tarde y la mañana de los domingos, los habitantes del contorno vienen a reunirse al derredor de su jefe y del misionero, trayendo consigo víveres, y a veces hasta su provista de « pombe » (cerveza indígena, que *laetificat cor hominis*).

Su objeto preferente, por no decir exclusivo, es el de asistir a la instrucción religiosa, a las oraciones, al canto y la escuela; y no pocos también para aprovecharse de la clínica. Este afluir de gente da vida a la misión y hace renacer en los habitantes del lugar aquel espíritu de familia que es una de las principales características de los hijos de Dios.

La mañana del domingo, hacia las ocho, toda esta gente se encajona en la capilla, y ya no sale hasta las diez y alguna vez más tarde.

Entonces se procede a la curación de los enfermos; se dan inyecciones, se aplican vendajes, se reparten pildoras, etc.; entre tanto los niños y los adultos sanos juegan con interés alguna partida de *foot-ball*. Para que tuviesen un buen campo hemos destruido unas cuantas cabañas.

Hacia las dos de la tarde se toca la campana, que no es otra cosa que un azadón colgado junto a la capilla, una especie de *gong* chino.

Como ya saben que llama a la escuela, en un santiamén se llena de bote en bote; rezamos una breve oración, y a machacar de lo duro sobre el *a, e, i, o, u: ma, me, mo* etc.

Los más atrasaditos son los que más gritan... Después pasamos a la escritura, corregimos los trabajos de la semana, y, por último, la emprendemos con las matemáticas, un poco más durillas de pelar.

Cuando ya llevamos una horita de trabajo, y se nota que comienzan a cansarse, salimos a jugar otra partida de balón. Entonces mi co-

cinero (un negrazo en paños blancos), viene a decirme un poco impaciente que la comida esta preparada y que pase a comer, porque de lo contrario voy a morir de hambre. Como no se trata de un banquete succulento, pronto se termina la fiesta. Después de la comida, ya poco puedo estar con mis neófitos, porque debo volver a la residencia de la que Shindaika dista 30 kilómetros, y si me descuido llegaría de noche, lo que es peligroso.

Cuando me despido, todos los de la aldea: niños, viejos y viejas gritan a todo pulmón: « *Moyo, Baba, Kwenda mzuri* »: « Buenos días, Padre »; aunque literalmente quiere decir: « *Andad con Dios; buen viaje* ». Y muchos jovencitos y adultos me siguen por varios kilómetros de camino.

Durante la semana, cuando yo estoy ausente, los habitantes de la aldea se reúnen todos los días, mañana y tarde, en la capilla, y guiados por Andrés y Francisco rezan las oraciones y entonan algún canto.

Después Francisco dirige la escuela desde las 9 a las 11, y a continuación les da recreo, que aprovechan para jugar a *foot-ball*. Por la tarde se dedican al trabajo, ya sea construyendo cabañas o preparando los campos para la próxima sementera, porque es mi intención, amado Padre, cultivar todo cuanto pueda al derredor de la misión. Plantaré de todo: maíz, batatas, cebada, etc... a fin de arrastrar con la vista de los frutos y mi ejemplo a esta gente. Debo manifestarle con gran satisfacción que los veo muy bien dispuestos, como lo prueba el que comiencen a preparar graneros. De este modo podremos conjurar la terrible carestía que se deja sentir siempre en el otoño y que tantos estragos causa entre estos desgraciados.

Dos defunciones. — Junto a un moribundo. — Las victorias de la fe.

Desde que comencé esta misión hasta el presente, no hemos tenido más que dos muertos. El primero fué una viejecita, que ya encontré muy enferma en mis primeras visitas, y a la que preparé convenientemente para recibir el santo bautismo. Se lo administré el 24 de febrero del año corriente, y precisamente dos días antes de volar al cielo, prometiéndome muy agradecida y contenta que desde allá arriba rezara mucho por todos los niños de Shindaika. Se ve que mantiene bien su promesa, a juzgar por los abundantes beneficios que de continuo recibimos.

El otro era un niño mulato, que trajo aquí a la aldea moribundo una de sus madres. Conviene saber que hay niño que cuenta con 10 madres, porque entre esta gente, el que se inte-

resa de algún modo por un niño, ya sea la hermana, prima o cualquiera otra mujer, se la considera ya madre por ese motivo.

Desgraciadamente murió el pobrecito durante mi ausencia, sin recibir el bautismo. La triste circunstancia me dió pie para aconsejar encarecidamente a todos que pidieran a María Auxiliadora la gracia de que en adelante ninguno de la aldea muriera sin haber recibido antes el bautismo. Y desde entonces, a saber, desde

peligro, administrárselo él mismo, si yo no llegaba a tiempo. Apenas me vi libre, monté en la bicicleta y logré llegar pocos momentos después de Andrés. Al acercarme a la cabaña oí que estaba agonizando, lo que me aligeró de un enorme peso, pues temía haber llegado demasiado tarde.

En seguida pregunté al catequista si le había bautizado, respondiéndome que no. Supe por los hermanos del enfermo, estaban todos presentes, que el pobrecito llevaba ya tres horas



MISIÓN DEL CONGO BELGA — EL CATEQUISTA ANDRÉS.

el 24 de Mayo, no hemos tenido ya ningún muerto más, ni siquiera entre los pequeñitos que son tan sensibles a la mala estación, durante la cual suelen morir un 40%. Y no es que no haya hecho frío; la cuestión es que del centenar de niños que cuenta la aldea solo uno ha sido atacado de la viruela, y también a este le hemos salvado. Por todo ello damos rendidas gracias a María Auxiliadora.

Como ve, amado Padre, Dios bendice nuestra misión y nuestra buena Madre celeste parece que ha extendido sobre ella su manto de protección.

Un día, sin embargo, he pasado unos momentos de congoja y ansiedad. Habían venido a llamarme para ir a ver un catecúmeno moribundo. No pudiendo partir en seguida, mandé por delante a Andrés para que preparara al enfermo a recibir el bautismo; y, en caso de

en agonía, con la cabeza apoyada en la rodilla de uno de ellos.

Me arrodillé unos instantes junto a la estera para implorar el socorro de nuestra buena Madre celeste, y alzándome le llamé por su nombre, dirigiéndole algunas palabras para ver si podía hablar todavía, pero aunque me oyó no le fué posible.

— Está tranquilo, le dije entonces, nosotros estamos aquí a tu derredor, y juntos rezaremos todos a la Virgen para que te conceda la gracia de la curación, o de lo contrario te lleve pronto al Paraíso, a gozar en su compañía.

Todos se arrodillaron y rezamos con fervor una Ave María y la Salve, que todos ellos sabían ya en su lengua.

El moribundo movía los labios, como si quisiera orar con nosotros. Le pregunté si deseaba recibir el bautismo, para en caso de que Dios le

llamara a sí poder volar al cielo, y con los ojos respondió que sí. Comencé la instrucción, cosa que me fué fácil, porque conocía ya las verdades fundamentales de nuestra Religión; y al terminar, de nuevo le pregunté si deseaba todavía recibir el bautismo, y si prometía, en caso de curar, vivir como buen cristiano. Me respondió que sí con profunda convicción, y entonces derramé sobre su frente, bañada ya con el sudor de la muerte, el agua regeneradora pronunciando las palabras sacramentales.

Agotado con tanto esfuerzo, el pobrecito cerró los ojos y sobre su frente se reflejó en seguida una paz celeste. Al oído le sugerí todavía los dulces nombres de *Jesús, María y José* y las palabras « *Dios mío, os ofrezco todos mis sufrimientos... hágase vuestra santa voluntad...* ».

Los hermanos me rodearon, preguntándome con ansiedad si sanaría o moriría, a lo que les respondí con esta frase tan familiar para ellos: « *Kasi ya Mungiu...* ». — Eso es cosa del buen Dios. — Es necesario rezar mucho por él; Dios es dueño absoluto de nuestra vida; solo él es omnipotente, y, por tanto, puede hacer y disponer lo que quiera; y es tan bueno, que con frecuencia hace lo que nosotros queremos, especialmente cuando le rezamos con confianza de hijos ».

¿Quiere saber cómo terminó la enfermedad de nuestro José? este es el nombre que le di en el bautismo. A la mañana siguiente no había muerto todavía, al otro día estaba vivo aún, y así, poco a poco, en unos días mejoró, y hoy se encuentra restablecido completamente, después de haber vencido su pulmonía doble. El día 15 de junio suplimos solemnemente la ceremonia de su bautismo, y ahora sigue con verdadero afán la instrucción catequística, esperando que pronto podrá recibir su primera comunión.

La influencia benéfica se extiende.

Seguramente, amado Padre, que yo le estoy robando un tiempo precioso; pero permítame que me alargue unas líneas más. No es solamente en Shindaika donde la gracia de Dios va obrando sus maravillas en las almas, sino también en los alrededores y a gran distancia, a los que van irradiando los beneficios de la Misión.

Una prueba. Desde hace unos tres meses viene aquí regularmente cada quince días un apuesto joven llamado *Chimbi*, vice-jefe de la aldea de *Sikitovala*, que está a unos 20 kilómetros de Shindaika. Conduce siempre consigo a un grupo de doce muchachos, a los que se une a veces su misma mujer, y él les enseña el catecismo, las oraciones, la lectura, escritura, etc.

Su devoción es verdaderamente admirable, y

muestra un deseo ardiente de recibir el bautismo. Cuántas veces me ha dicho: « ¿Cuándo llegará el día feliz en que podremos llamarnos cristianos? Muchas veces me ha invitado a acompañarlo a su aldea para enviar a paseo a los protestantes « que van a enseñarles la mentira y a descarriar del buen sendero, de la única vía de la salud a tantos de sus pobres hijos ».

— Padre, me dijo un día, cuando queráis, todos nuestros niños, y son muchos, vendrán a V.

Por este motivo no veo el día, la ocasión propicia para llegarme a *Sikitovala*; yo creo que dentro de tres semanas, cuando nuestros alumnos blancos estén de vacaciones, haré una escapada.

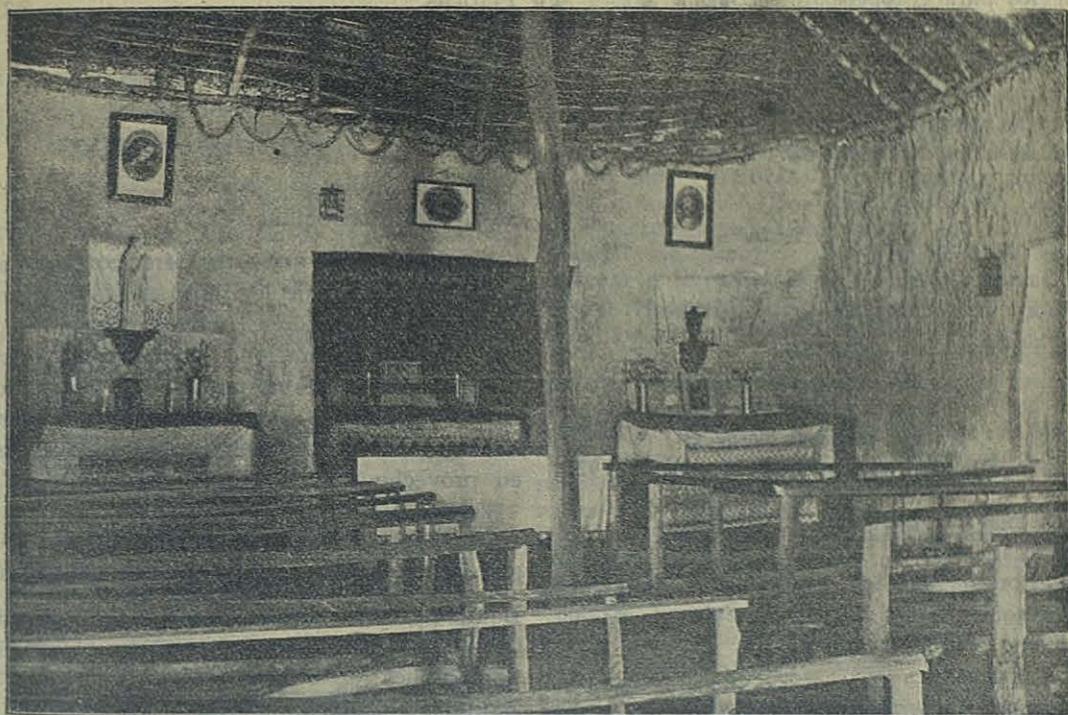
También otro joven, muy bien dispuesto por cierto, que habita a unos 16 kilómetros de aquí, a orillas del camino que lleva a *Kasenga*, me ha suplicado que le permita construir en la aldea un cobertizo para poder, a su resguardo, enseñar a sus amigos las primeras nociones de catecismo, las oraciones, etc., esperando que yo le visite alguna vez. Asentí con satisfacción a su propuesta, y hace unos quince días me llegué a ver un hermoso grupo de 27 hombres y 13 mujeres que siguen la instrucción religiosa bajo su dirección. Él es ya cristiano, antiguo alumno de nuestro colegio de *Elisabethville*. El domingo pasado había aumentado su colegio con 7 hombres más.

Ya lo ve, amado Padre, los resultados no pueden ser más consoladores, y aunque haya todavía mucho que hacer, con la gracia de Dios y la protección de *María Auxiliadora*, esperamos recoger abundantes frutos de esta nueva mies que tan bien se encamina a su granazón. Este es el motivo porque, poniendo término a esta larga epístola, yo me dirijo a V. suplicándole rece mucho y haga rezar por esta misión, pues en la oración está el secreto de todo éxito.

Nos serían muy gratos también los otros medios, que V. bien conoce: ropas, telas, vestidos nuevos o usados, juguetes, objetos de escuela, etc. Estas cosas nos sirven a maravilla para luchar contra los protestantes, que no cuentan más que con estas armas.

Deseo que sepa, amado Padre, que las RR. Hermanas de la Caridad del Hospital de *Elisabethville* (bien dignas del nombre que llevan), me proveen de todo cuanto pueden; pero naturalmente, a medida que el campo de acción aumenta se multiplican las necesidades. Ya se puede decir que han hecho camisas, calzoncillos y demás para los negros de toda la ropa que les sobraba y hasta de alguna de su propio uso.

Puede asegurar a todas las almas caritativas que se interesen por esta misión que, además de la recompensa que Dios tiene prometida a los



MISIÓN DEL CONGO BELGA — LA CAPILLA DE SHINDAIKA.

que por su amor hacen alguna limosna, especialmente a los más pequeñuelos y necesitados de sus hijos, podrán contar con el beneficio de las oraciones agradecidas que estos pobres negritos elevarán al cielo por ellos, así como con las de este misionero que afectuosamente se reconoce de V. hijo obligadísimo

ENRIQUE BUFKENS Pbro.,
Misionero Salesiano.

Elocuente estadística de nuestra Misión del Assam (India).

Nuestro Prefecto Apostólico del Assam, Mons. Mathias, nos envía la estadística resumen de la labor misionera realizada en su campo de Misión desde el agosto de 1923 al agosto de 1924.

Estas cifras en la muda elocuencia de los números, nos muestran a la claras los beneficios que nuestros misioneros salesianos prodigan por aquellas apartadas regiones, y lo mucho que podemos prometernos con la gracia de Dios y la generosidad de nuestros Cooperadores, en provecho de 8 millones de paganos, hermanos nuestros.

I.

Datos Generales.

Habitantes de la Prefectura Apostólica	8.141.840
Católicos	6.783
Catecúmenos	1.290
Sacerdotes Salesianos	12
Minorista	1
Coadjutores	7
Ascritos	12
Hijas de María Auxiliadora	6
Irish Christian Brothers	10
Monjas de Ntra. Sra. de las Misiones	22
<i>Número total de Misioneros</i>	80
Centros cristianos	175
Catequistas indígenas	75

II.

Iglesias, Capillas e Instituciones varias.

Iglesias	10
Capillas	43
Cementerios	36
Oratorios Festivos	2
Escuelas de oficios	8
Orfelinatos	5
Huérfanos recogidos	162

Colegios para europeos	1	Pláticas	2.330
Pensionados para europeos	2	Ejercicios Espirituales	12
Escuelas de niños	5	Triduos y novenas	19
Escuelas de niñas	2	Visitas a los hospitales	222
Escuelas mistas	37	Visitas a los enfermos	1.282
Número total de alumnos	1.684	Visitas a las cárceles	6
Maestros seglares	37	Viajes apostólicos	145
Maestras	8	Medicinas distribuidas	12.444
Asilos para ancianos	2		
Asociaciones varias	9		
Número de socios (adultos y jóvenes)	177		
Farmacias	3		

III.

Trabajo realizado desde el

1º de Agosto de 1923 al 1º de Agosto de 1924.

Bautismos administrados	711
Confirmaciones	179
Confesiones	26.260
Comuniones	83.004
Primeras comuniones	205
Extremaunciones	54
Matrimonios bendecidos entre fieles	62
Matrimonios mixtos	5
Funerales	97
Niños catequizados	838
Adultos catequizados	569
Catequizados por los catequistas indígenas	4110

No dudamos de que estas cifras consoladoras, serán un motivo de legítima satisfacción para nuestros Cooperadores, Amigos y cuántos con sus limosnas y oraciones contribuyen a esta obra misional; pues no pueden ignorar que con su cooperación se hacen acreedores a cuanto bien realizan los misioneros en aquellas regiones en provecho de los pobres paganos.

Desde el día que los salesianos llegaron al Assam hasta el presente, la estadística de sus trabajos apostólicos arroja las siguientes cifras:

Bautismos	1.911
Confesiones	68.239
Comuniones	218.312
Alumnos educados	2.000
Huérfanos mantenidos	250

Shillong 18 de Agosto de 1924.

LUIS MATHIAS
Pref. Apost.



ASSAM — ORATORIO FESTIVO SALESIANO DE GAUHATI.

Bibliografía.

EN LA TIERRA DEL FUEGO. — Recuerdos del Misionero Salesiano Rdo. D. Maggiorino Borgatello.

Con este título ha publicado la S. E. I. de Turín un hermoso libro, que en breve será vertido al castellano. Consta el volumen de 473 páginas de amena e interesante lectura, en las que el autor, misionero salesiano que ha evangelizado aquellas tierras por espacio de 25 años, narra con toda sencillez una porción de cosas de las que ha sido testigo. El trabajo está dividido en tres partes:

La primera da noticias geográficas, físicas, históricas y etnográficas de aquellos lugares y de las tribus indígenas que los habitan.

En la segunda describe los principios y progresos de la Misión Salesiana entre los naturales.

En la tercera habla de la labor realizada por los hijos de Don Bosco entre los emigrantes europeos.

266 hermosas ilustraciones con un mapa geográfico de aquella región, completan el hermoso e interesante volumen, que será presentado a la Exposición Misionera del Vaticano en el presente año. Es un libro que no debiera faltar, en estos tiempos de vigoroso despertar misionero, en las bibliotecas parroquiales y de los círculos católicos. Los curiosos episodios, narrados por el autor con sencillez de estilo, pero animado y escultorio, a la par que sirven de amena lectura, serán un estimulante que despertará en los jóvenes lectores simpatías por la magna obra de religiosidad y civilización que realizan los misioneros católicos.

LAS MISIONES SALESIANAS DE LA PAMPA, por D. Roberto J. Tavella S. S. (Buenos Aires).

Después de las numerosas relaciones sueltas que sobre la evangelización de la Pampa se han publicado en el *Boletín Salesiano*, se esperaba con interés algo que nos diera una idea de conjunto.

A satisfacer este deseo, en parte, viene el trabajo del profesor Tavella, que es un prometedor esbozo de lo que cabe hacer en el campo de la Historia de las Misiones.

Vía trazada por los primeros enviados del Evangelio y batida con éxito por el malogrado D. Lino del Valle Carbajal, necesitaba, sin embargo, más trabazón y unidad, objeto que ha conseguido el profesor Tavella en las 250 páginas de que consta la obra, dedicada a su Eminencia el Cardenal Cagliero, que medio siglo hace, con la bendición de Don Bosco y la integridad de su espíritu, transplantó a la Argentina la Obra Salesiana.

Entre las acertadas consideraciones que constituyen parte del mérito de este libro, nos place reproducir el juicio que emite al finalizar el capítulo XX: « El comercio no es precisamente la civilización, y si ésta dependiera de aquel, no llegaría nunca a la olvidada choza del salvaje,

que escapa al interés del comercio, porque no puede dar nada de sí, ni de la naturaleza que le rodea. — Se requiere, pues, el principio moral para explicar satisfactoriamente la civilización de los pueblos... Ya insistimos antes en el especial carácter que presentan los pueblos semibárbaros, no salvajes — que están encerrados en los límites de una nación civilizada por la que son rápidamente absorbidos — Son pueblos de difícil clasificación, en un verdadero estado de transición entre la vida primitiva y el régimen de costumbres que les imponen los civilizados. Creemos que esta es la condición de los pueblos aborígenes argentinos. Mientras no nos atreveríamos a llamarlos bárbaros, tampoco quisiéramos desconocer las verdaderas misiones que aun por mucho tiempo deberán subsistir entre ellos... Las Misiones argentinas no significan por lo tanto, una inferioridad nacional en el concierto mundial de los pueblos civilizados. Lejos de eso, pueden y deben representar el poder asimilador, la sana preocupación civilizadora, la audaz decisión del trabajo, la riqueza de ideales, el culto del patriotismo, la perseverancia en las gloriosas tradiciones de las empresas cristianas, que han permitido la conquista, y la casi civilización y cultura de una región hasta hace poco desconocida y temida, que abarca la mitad del patrimonio territorial y va a convertirse en la tierra del pan y del oro...

Todas las naciones de la América Meridional (1) con la sola excepción del Uruguay, tienen que resolver aún el mismo problema: la conversión y la civilización de todos los indígenas que encierran dentro de sus límites... La R. Argentina ganó tal vez en esta empresa mayor ventaja que las otras; han influido en ella distintas y numerosas causas. Por eso al formar en la Exposición Universal de las Misiones Católicas las muestras étnicas de nuestros territorios nacionales, y al presentar en un avanzado grado de cultura, lo que la Patria recibió en estado de barbarie, atestigüamos superioridad de carácter y nobleza de alma (1).

Por nuestra parte deseamos que el ensayo tan felizmente realizado por el profesor Tavella, tenga mayor difusión y sea presagio de esfuerzo de mayor aliento. No dudamos de que su lectura será del agrado de cuantos se interesan, no sólo por los estudios históricos, sino también por los progresos de la civilización y de la religión católica.

(1) Y ¿por qué no las de América Central y del Norte, con los famosos *pieles rojas* de Yanguilandia? (N. de R.).

(2) Escribía el P. Lino del Valle Carbajal en agosto de 1899, o sea 25 años hace, durante los cuales el progreso de la Patagonia, y particularmente de la Pampa, más que asombroso ha sido único sin ejemplo ni paragon en la historia: « No debemos exagerar los hechos diciendo que la Patagonia esté completamente civilizada y señalando un índice elevado en la instrucción; pero mucho menos debe llamársele *semisalvaje*, porque sería ignorar lo que es instrucción y salvajismo; sólo afirmamos que ella ha progresado y progresa a pasos de gigante, porque hay muchas naciones europeas y americanas que actualmente (1899) no pueden mostrar un exponente de civilización y cultura tan elevado, como el que ofrece la población patagónica » (Lino del Valle Carbajal, Ed. it.: *La Patagonia*. Vol. IV Libro X; pág. 179). N. de R.



CULTO de María Auxiliadora

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fue en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

PIO X.

Triunfos de María Auxiliadora.

Granada (Nicaragua).

Una elocuente y brillante demostración del amoroso fervor de los católicos granadinos, cada vez más creciente hacia María Auxiliadora, resultaron las funciones religiosas que se verificaron durante el mes de mayo en la capilla salesiana de esta ciudad.

Como de costumbre, el 24 de abril principió el mes de María, que fué como si dijéramos de preparación, para dar fin con la novena que comenzó el 15 de mayo. Todos los días hubo misa con comunión general, y por la tarde rosario cantado, pláticas, motetes y bendición, hasta culminar con el solemne novenario en que a diario hubo sermón predicado por el Revdo. Padre Fray Luis de Villafranca, capuchino; cantos por un numeroso y selecto coro dirigido por uno de los maestros de capilla más competentes de la ciudad, y para terminar procesión con S. D. M. a través de las galerías del Colegio, saliendo pocos pasos a la calle para entrar por la puerta principal de la capilla, y luego bendición solemne. Cada día era celebrado por una matrona o señora de los más distinguido de la sociedad.

Pero cuando hubo verdadero desborde de entusiasmo y devoción, fué el 24, día último de la novena. Ya el 23 por la mañana había salido la Virgen acompañada de buen número de fieles rezando el Santo Rosario hacia la casa de uno de los principales cooperadores salesianos, don de debía pasar el día en vela, para regresar por la tarde en solemnisima procesión a su capilla; fué así en efecto, yendo la bella imagen en una hermosa carroza llena de angelitos primorosa y artísticamente agrupados en torno de la Virgen, rompiendo la marcha más de 300 alumnos del Colegio Juan Bosco y un grupo de señoritas, llevando el estandarte de María Auxiliadora; a los lados formaban filas las distintas asocia-

ciones religiosas, hijas de María, niñas de los colegios y hospicios, etc., etc.

La banda de música del Gobierno, galantemente enviada por el Sr. Presidente de la República, contribuía a solemnizar el acto tocando las mejores piezas de su repertorio, y los fieles, en cuyos semblantes se reflejaban la piedad y amor por la Virgen, la acompañaban en tal número como nunca se había visto en esta ciudad.

El 24 en la mañana, de 6 a 8, hubo comunión general; más de 800 personas se acercaron al Divino Banquete; y a las diez dió principio la misa a grande orquesta oficiada por el Sr. Cura Dr. Don Guillermo Pereira, con la asistencia del Sr. Vicario de la Diócesis, Dr. José María Ruíz, gran parte del Clero, PP. de la Compañía de Jesús, seminaristas y numerosísima concurrencia; ocupó la cátedra sagrada el Rev. Padre Luis de Villafranca haciendo un brillante panegírico de la Virgen.

A las cinco de la tarde dió principio el acto más concurrido y solemne de toda la función. La muchedumbre era tal, que sin exageración puede decirse que en la capilla no había materialmente donde se colocara una persona más; las extensas galerías del Colegio igualmente estaban atestadas de gente que se desbordaba por todos los distintos apartamentos del edificio; allí confundidas en un solo sentimiento de fe y de amor estaban todas las clases sociales; al lado de la campesina, la señora aristocrática y rica, al lado del pulcro caballero, el humilde hijo del pueblo. Al terminar el rosario, predicó el Rev. Padre Bernardo Porta de la Compañía de Jesús, pronunciando un merecido y elocuente elogio de la Obra Salesiana y haciendo un recuento al través de la Historia de los inmensos beneficios que por mediación de la Virgen había obtenido la Humanidad. A con-

tinuación fué la imposición de medallas, 350 fueron colocadas en el pecho de otros tantos devotos de María Auxiliadora. Y tiempo es ya de consignar aquí que la Virgen correspondió a tanto fervor haciendo ver de una manera patentísima su infinita bondad, concediendo favores y gracias especiales a varios devotos. Después, a las siete de la noche, fué la procesión del Santísimo, precioso bróche con que debían terminar tan gratas solemnidades. Salió de la capilla llevando la Custodia el actual Vicario de la Diócesis, Dr. Don José María Ruíz y las varas del palio, el Sr. Jefe Político con otros distinguidos caballeros, recorriendo las hermosas calles que rodean los edificios salesianos, las cuales estaban primorosamente adornadas con palmeras y banderolas contribuyendo a producir un efecto sorprendente la profusa iluminación eléctrica que en ambos lados de las calles simulaba cintas de acuas luminosas. El interior del templo estaba también bellamente iluminado y las innumerables bombillas eléctricas siguiendo las líneas ora rectas, ora curvas del estilo gótico del altar y de la capilla, producían un efecto encantador.

Podemos decir con toda verdad que deben sentirse muy satisfechos los Reverendos Padres Salesianos y todas las personas que de algún modo contribuyeron a este triunfo del Culto y de la Religión obtenido bajo las banderas de María Auxiliadora.

Débilmente puede la pluma atreverse a pintar tanta alegría, tanta magnificencia, pero ¿cómo describir con palabras, como interpretar los sentimientos de devoción religiosa de aquella muchedumbre? ¿cómo referir la piedad de los fieles? ¿Con qué frases podríamos pintar la conmovedora escena de humildes mujeres del pueblo a quienes vimos elevar a sus tiernos hijos en los brazos para mostrarlos y ofrecerlos a la Virgen? Más para imaginado y sentido que para descrito es el amor que, creciendo cada día, se ha apoderado del pueblo granadino, para quien pedimos a nuestra Madre derrame copiosas bendiciones.

(Del Correo).

Gracias de María Auxiliadora

CALI (Colombia). — Una enfermedad nerviosa me obligó a guardar cama, y no llevaba camino de mejorar. La muerte casi repentina de uno de mis hijos me agravó de tal manera, que todos creyeron perdiera la razón y acabara loca. María Auxiliadora, sin embargo, a la que me

había encomendado de todo corazón, poniendo por intercesor al Venerable Don Bosco tuvo compasión de mí y me devolvió la salud.

Agradecida con mi familia a tan señalado favor, ruego al *Boletín Salesiano* publique la gracia para que sirva de estímulo a cuantos se hallen necesitados.

J. D. de C.

PESCADOR (Colombia). — La señora Eudora Trujillo de Prieto, agradecida a la bondad de María Auxiliadora envía las siguientes líneas para que se publiquen en el *Boletín Salesiano*, órgano de las maravillas que obra esta buena Madre. Dice así: « En momentos de angustia, cuando creía perdida la esperanza de vida de mi hijo Gerardo, recurrí con fervor a María Auxiliadora, ofreciéndole publicar la gracia, la que no se hizo esperar; pues mi hijo recobró la salud y es la alegría de mi hogar. Reconocida por este y otros singulares favores, envió una limosna y mando celebrar una misa en su Santuario ».

El Decurión LAUREANO CEAVES.

CHONE (Ecuador). — Hacía cerca de seis meses que me encontraba atormentada de continuos vómitos; cuantos medicamentos me prescribieron los médicos al efecto, fueron inútiles. Cansada de sufrir y en peligro por los disturbios que me producía, acudí a nuestra celestial Madre, María Auxiliadora, comenzando una novena, al par que prometía hacer publicar la gracia, si me concedía la salud.

Era el último día de la novena, y, como inspirada por la Virgen, se me ocurrió servirme de un remedio, al parecer insignificante, con el cual desaparecieron por completo los vómitos.

Profundamente reconocida por tan señalado favor, envió una limosna para los huérfanos de Turín.

MARIANA de ZAMBRANO.

IQUIQUE (Chile). — ¡Don Bosco me ha curado! Desde hacía un año padecía un fuerte y constante dolor de espalda. Mis dolores eran a veces desesperantes. Muchos remedios me apliqué a esta maligna enfermedad, pero sin el menor resultado.

Un día vino a visitarme un hijo de Don Bosco, quien me trajo de obsequio un número del *Boletín Salesiano*. Apenas él se retiró de mi hogar, empecé a hojear esta interesante revista salesiana y entre sus páginas encontré algunos hechos prodigiosos atribuidos a la válida intercesión del gran Siervo de Dios, Don Juan Bosco. Recordé entonces el consejo que momentos antes me había dado el sacerdote salesiano, de pedirle a Don Bosco mi curación.

Inmediatamente invoqué la protección del Fundador de los Salesianos y le prometí una modesta limosna para sus obras... ¡Caso singular! Los dolores cesaron sin remedio alguno, y desde hace seis meses a esta parte, no me ha vuelto la dolencia, de donde puedo colegir piadosamente que he sido favorecido por el gran valimiento del Siervo de Dios.

Hago público en el *Boletín Salesiano* este seña-

lado servicio de Don Bosco e invito a todos a cenfiar en este glorioso santo moderno, y quiera Dios se apresure el día en que la Santa Iglesia lo eleve a los altares.

E. P. de C.

YARITAGUA (Venezuela). — En el año 1921, me hallé gravemente enfermo, al extremo que los médicos desconfiaban de mi curación. Mi madre me confió a la protección de María Auxiliadora, y yo mismo, ya un poco mejorado, invoqué de todo corazón a esta gloriosa Virgen y Protectora nuestra, prometiendo una limosna y publicar la gracia, si me concedía la curación.

Estando hoy completamente sano y gozando de perfecta salud, cumplo gustoso lo prometido, enviando la limosna a su Santuario de Turín, y a la vez la relación de la gracia para que sirva de aliento y mueva a recurrir a tan buena Madre a todos aquellos que se hallan angustiados y enfermos.

¡Gloria a María Auxiliadora y bendito sea Don Bosco que nos dió a conocer a la Virgen en esta su dulcísima y eficaz advocación de «Auxilio de los Cristianos!»

PABLO CARVALLO.

CARACAS (Venezuela). — Cumplo con la promesa hecha de enviar una limosna, en agradecimiento a un favor recibido de María Auxiliadora por intercesión del Venerable Don Bosco.

Me hallaba gravemente enferma desde hacía tres meses, sin que nada pudiera devolverme la salud. Yo pedía a María Auxiliadora mi curación con mucha fe, pero no obtenía mejoría. Un día en que me encontraba peor que de ordinario, me llegó de Italia una reliquia del Venerable Don Bosco, que desde tanto tiempo anhelaba.

Recurrí a él para que intercediera a María Auxiliadora en mi favor, y fui escuchada.

Me levanté como si no hubiera tenido nada, asombrando a la familia que quería acostarme por temor a una recaída; pero inutilmente, porque la gracia era completa.

Sean dadas gracias a María Auxiliadora y a su fiel siervo Don Bosco.

SOFIA MARTÍNEZ.

Dan también gracias a María Auxiliadora.

HORCAJO de SANTIAGO (España). — Dña. Fidela Moya, cooperadora salesiana, por varios favores recibidos y envía una limosna.

CALI (Colombia). — Los Sres. Miguel Vte. Perea, Juana Bta. Molina y Camila Zéa, agradecidos a los favores recibidos de María Auxiliadora, envían una limosna para la Obra Salesiana.

SAN CRISTOBAL (Venezuela). — Dña. Carmen S. de Rodríguez, rinde público testimonio de gratitud para con María Auxiliadora, por haberla concedido la salud de una hija, para quien había invocado su mediación.



Por el Mundo Salesiano

CIUADDELA (España). — Bodas de Plata del Colegio Salesiano.

Una de las satisfacciones más íntimas en la ruda lucha de la vida, tanto individual como colectiva, es la del deber cumplido. Por eso cuando llegan esas fechas solemnes consagradas por el uso, como son los aniversarios, bodas de plata, oro o diamante, en que por fuerza de las cosas nos detenemos un momento a reflexionar sobre nuestro pasado, recorremos con los ojos del alma la obra realizada y los laureles cosechados en esa etapa de rudo batallar, se experimentan las dulzuras inefables del deber cumplido y se sienten en el alma toques divinos que infunden nuevos alientos para continuar la obra que la Providencia nos ha encomendado.

Eso es lo que les ha acontecido a nuestros hermanos de Ciudadela al celebrar las bodas de plata del colegio. Dedicados por completo y con generosidad cristiana a la educación de la niñez y al bien espiritual del prójimo, jamás se pararon a contemplar la hermosa floración de virtudes que se desarrollaba al contacto de su abnegación y entusiasmo; y fué preciso que la gratitud de los millares de corazones abiertos a la luz por sus solícitos cuidados, les mostraran la hermosura del campo por ellos cultivado.

Mientras nos asociamos a su justo regocijo, ha cemos votos para que esas alegrías y triunfos obtenidos sean prenda y aliciente de nuevos y más numerosos laureles.

CIUADDELA (España). — Monumento a Domingo Savio.

Leemos en *Nuestro Auxilio*, órgano del colegio salesiano: «Hemos recibido ya la estatua que ha de coronar el monumento, que el cariño de los niños y jóvenes de Ciudadela, levanta a su modelo, Domingo Savio. En breve empezará su instalación en el patio de entrada del Colegio, para que el fiel devoto de María Auxiliadora y alumno del Ven. D. Bosco, interceda desde el cielo ante el Dueño de todo bien y alcance de El bendiciones especiales sobre las obras que se van a comenzar muy pronto. Dicho monumento se inaugurará solemnemente en este mes de febrero, formando parte de un grandioso programa, que se dedicará a S. Francisco de Sales, Patrono de la Congregación Salesiana y Protector especial de este Colegio, a quien ha bendecido extraordinariamente durante los 25 años de su existencia.»

ALICANTE (España). — Digno de imitación. Si es digno de alabanza el multiplicar los talentos, las dotes intelectuales y los conocimientos que el Señor nos ha concedido, no lo es menos

el prodigarse, gratis et amore Dei, para curar o aliviar los dolores humanos.

Por eso hemos leído con satisfacción cómo varios Antiguos Alumnos de Alicante, después de haber terminado los estudios de medicina, ofrecen sus servicios gratuitamente a los demás Antiguos Alumnos de la localidad, sus amigos.

Ojalá cunda entre nuestros ex-alumnos este proceder, que demuestra claramente la hermosura de la caridad cristiana, la realización práctica de las enseñanzas recibidas en las Casas de D. Bosco.

Vayan estas líneas como tributo de nuestra admiración y simpatía.

ARGENTINA. — Peregrinación de Ex-alumnos Salesianos a Luján.

Prueba elocuente de la educación religiosa que los alumnos reciben en los Colegios de Don Bosco, son esas hermosas manifestaciones de fe que de vez en cuando y por doquiera dan los ex-alumnos salesianos.

Con el entusiasmo de convicciones profundas y acrecentado esta vez por la presencia de los Rdos. PP. José Vespignani y Esteban Trione, representantes respectivamente de D. Felipe Rinaldi, Rector Mayor de la Congregación Salesiana, y del Emmo. Cardenal Cagliero, celebraron el 23 del Noviembre pasado su tradicional peregrinación a Luján los Ex-alumnos salesianos.

Entresacamos de la magnífica descripción que de ella hace la *Unión* los siguientes párrafos:

« Llegamos a Luján con algún retraso. Acto continuo se organizó la columna. ¡Qué magnífico espectáculo! más de 1000 jóvenes cristianos, ex-alumnos de Don Bosco, que marchaban unidos, santamente alegres, en una columna compacta de 8 en fondo que abarcaba dos cuadras, que cantaban, a cabeza descubierta, por las calles de la atea ciudad de María de Luján, con vibrante voz:

*Bendice oh Santa Madre
La voz de nuestra fe.
¡A Dios queremos, es nuestro Padre,
A Dios queremos, es nuestro Rey!*

Lástima que el Santuario estaba ocupado por los peregrinos de Liniers.

Edificante fué ver todos los sacerdotes sentados, quién en un confesionario, quién en la extremidad de un banco, rodeados de un buen grupo de jóvenes que se preparaban para purificar sus almas en el baño sacramental de la Confesión, para luego acercarse llenos de fe y amor a la mesa Eucarística, a fin de sustentar sus almas con el sagrado cuerpo de Jesús, Cordero inmaculado que a la par que engendra vírgenes trueca a la juventud en leones de Judá, como lo ha hecho con Gastón de Sonis, Ozanan, Papini, y miles de jóvenes más.

Ocupó el púlpito el Rmo. P. Trione quién pronunció una brillante alocución en italiano. Después: la desbandada. Cada uno tomó el desayuno a su gusto. Interesantes los partidos de foot-ball y el concurso de tiro. Por lo que toca al almuerzo creemos que todos se han arreglado; unos bien y otros mejor.

En el hotel Bonfanti fué preparado un ban-

quete ofrecido al amorosísimo P. José a quién acompañaban el Rmo. P. Esteban Trione, el Rdo. P. Inspector y Rdo. P. Pagliere y otros varios Sacerdotes, el Teniente Coronel Goenaga y unos doscientos Ex-alumnos. A los postres hubo calurosos brindis, escuchando todos con especial cariño los paternaes augurios y consejos del Rmo. P. José. Por la tarde siguieron con el mismo entusiasmo los desafíos de foot-ball y el concurso de tiro. A las 16 comenzaron a reunirse en la Basílica. Se rezó el



VIEDMA (ARGENT.) — MONUMENTO A DOMINGO SAVIO.

Sto. Rosario, después del cual el Sr. Cura Párroco de Liniers dirigió una vibrante alocución animando a todos a la perseverancia en la fe.

Luego subió al altar el Rmo. P. José Vespignani rodeado de los Rmos. Padres Bonetti, Esandi y Serié, haciendo de ayudantes un grupo de Ex-alumnos, e impartió solemnemente la bendición con S. D. M., dándose final al acto religioso con el canto del Adiós, de Monseñor Costamagna tan conocido, pero siempre tan emocionante. Terminado el acto religioso, en columna como por la mañana, volvióse a la estación, al son de marchas patrióticas ejecutadas por la banda del Colegio Pío IX.

En resumen: la peregrinación del Domingo p. p. fué hermoso acto de fe cristiana que habrá dejado a ella un recuerdo imborrable.

Días antes un grupo de 64 alumnos del Colegio Pío IX, dirigidos por el entusiasta e incansable Rdo. D. José Borgatti, hicieron la misma peregrinación a Luján, recorriendo a pie, como verdaderos peregrinos, los 70 Km. que separan el Santuario de la Capital federal. Huelga el decir que el entusiasmo religioso de estos jóvenes es una sacudida saludable para los que la indiferencia ha amortiguado su fe.

VIEDMA (Argentina). — Inauguración de un monumento a Domingo Savio.

Conforme estaba anunciado, se realizó en la tarde del jueves 30 Octubre a las 17 horas la inauguración del artístico monumento erigido en los patios del Colegio San Francisco de Sales de esta Capital al joven Domingo Savio, alumno ejemplar del Ven. Juan Bosco.

A pesar de lo desapacible de la tarde por el viento casi huracanado reinante, se reunió mucha concurrencia, que acompañó a los alumnos del citado Colegio, de la Escuela Agrícola San Isidro y del Colegio María Auxiliadora.

En lugar prominente tomaron asiento los padrinos del Monumento, el Dr. Emilio De Rege y su esposa la Sra. Mariana Inda de De Rege, en representación del Sr. Pedro Inda y su esposa Da. Francisca Sarraatea de Inda; la Sra. Lucinda P. de Campano y el Sr. Eduardo Pascual que representaba al Sr. Andrés Iribarren.

Después de una marcha triunfal por la Banda de los Colegios Salesianos, el Sr. Inspector de las Misiones Rdo. Luis J. Pedemonte procedió a la bendición del Monumento, tras la cual el Director del Colegio S. Francisco de Sales, Pbro. Pedro M. Savani, leyó el Acta de la Bendición e Inauguración que firmaron los padrinos.

Varios alumnos del Instituto pronunciaron hermosos discursitos en honor del modelo de los alumnos salesianos, Domingo Savio; y en nombre de los Ex-alumnos de Don Bosco pronunció un conceptuoso discurso el Sr. José M. Pérez, cuyas palabras arrancaron al final merecidos aplausos.

Luego, en la forma atrayente que le caracteriza, disertó sobre el significado del acto el Sr. Inspector de las Misiones indicando a los alumnos que Domingo Savio desde su monumento era un símbolo para ellos, y rogando a los padres de familia que mantuvieran en sus hogares las enseñanzas que los niños llevarán del colegio. Sus palabras fueron coronadas con largos aplausos.

Luego se cantó el Himno Salesiano, y la Banda tocó la marcha final.

Por la noche se quemaron algunos números de fuegos artificiales, y al pie del monumento se le hizo entrega al Sr. Inspector de las Misiones de un artístico álbum en que aparecen registradas las Comuniones y augurios de las Asociaciones religiosas y alumnos de la Patagonia, que agradeció en sentidas frases el obsequiado.

Con este número se cerraron en Viedma los grandiosos festejos en honor de las Bodas de Plata Sacerdotales del P. Pedemonte, que dejarán inborrable recuerdo en cuantos participaron en ellos.

CHILE. — Los Salesianos celebran el Cincuentenario de la Obra.

Nada más práctico para juzgar de la bondad y utilidad de una obra que atender a la labor realizada por la misma.

Ateniéndose sin duda a este dictamen, varios diarios de la República chilena, mientras los Salesianos celebraban el fausto Cincuentenario con el Congreso al Sagrado Corazón y otros festejos religiosos, hacían un estudio minucioso del trabajo verificado en la República durante ese período de tiempo.

Halagadores son ciertamente los juicios en que abundan acerca de los Oratorios festivos que sustentan, de las escuelas diurnas y nocturnas, de los hospicios para niños pobres y abandonados, e las granjas agrícolas, escuelas talleres, iglesias y demás obras a que los Salesianos consagran sus actividades.

Como resumen de toda esa benéfica labor presentamos el cuadro siguiente, que nosotros ofrecemos a nuestros lectores.

Niños educados por los Salesianos en Chile desde 1887 hasta hoy.

COLEGIOS	NIÑOS	Pagaron		
		Gratuidos	algo todo	
1. Concepción	6998	3836	1580	1582
2. Talca	4332	2129	872	881
3. Gratiud Nac. Sant.	7273	2923	1686	2664
4. Valparaíso	7870	1448	1430	4784
5. Patrocinio S. José S.	7671	3470	1787	2224
6. Macul-Santiago	12210	1079	117	24
7. Iquique	6970	317	1004	4949
8. Linares	1843	1834	—	—
9. Valdivia	5509	700	—	—
10. La Serena	1425	874	410	153
11. Exter, « Mariana Sil.	4000	4000	—	—
12. Quillota	127	127	—	—
13. Cailloina	—	195	11	9
14. Orat. festivos	63525	63525	—	—
Totales	118773	86115	8897	17270

SANTIAGO (Chile). — V Congreso en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Del 24 al 26 del Octubre pasado se verificó en Chile el V Congreso Salesiano en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Las reuniones parciales, muy animadas y en las que se realizó mucho trabajo, tuvieron feliz coronamiento con la función de clausura, en la que los asambleístas se consagraron al Corazón de Jesús. Asistieron al acto todas las Compañías del Instituto local, y las de S. José de Macul, además de los delegados de las Compañías de todos los Colegios Salesianos de la República.

El Ilmo. Sr. D. Rafael Edwards celebró la Santa Misa a las 8 y media y antes de distribuir el Pan de los Fuertes, dirigió al numeroso auditorio una de aquellas fervorosas alocuciones que le caracterizan. Tributo un elogio encomiástico a Don Bosco, quien con su espíritu profético, previendo las ne-

cesidades de los tiempos, fué incansable apóstol de la comunión frecuente y diaria.

La Misa de Pontifical la dijo el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Dr. D. Benedicto Masella, y al Evangelio ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Ilmo. Sr. D. Antonio Castro, Obispo de Ancud, quien en una brillante y hermosísima alocución desarrolló el tema: « El amor de Jesús », resumiendo con admirable maestría en ese divino amor todo el dogma católico. Inspiradísimo estuvo el Ilmo. Sr. Castro, cuando al hablar de Don Bosco, probó que el amor que él tenía a la niñez y a la humanidad, dimanaba del Sagrado Corazón por ser esencialmente práctico en bien del objeto amado.

La Asamblea de clausura,

Por la tarde, a las 5 P. M., se celebró la asamblea plenaria, en la cual se desarrolló un interesante programa.

Todos los números fueron ejecutados con precisión y maestría, mereciendo especiales aplausos el Padre A. Echarte, quien con su avasalladora elocuencia, manifestó a lo vivo la necesidad de muchos y santos ministros para sostener, propagar y defender nuestra santa Religión. Mereció nutridos aplausos el Sr. Oscar Stock, delegado de los ex-alumnos Salesianos de Valparaíso.

Clausuró la asamblea el Excmo. Sr. Nuncio quien con sentidas palabras, felicitó a los promotores de este Congreso, a todos los que tomaron parte activa para el feliz éxito del mismo y terminó haciendo votos para que las conclusiones tomadas en él no sean letra muerta, sino que se traduzcan en actos de vida cristiana y fervorosa.

Muchas fueron las adhesiones que se recibieron en este Congreso; fueron acogidas con amor y reverencia la bendición del Sumo Pontífice, y las adhesiones del Episcopado Chileno.

PERÚ. — Visita Pastoral del salesiano D. Octavio Ortiz, Obispo de Chachapoyas.

Acaba de recorrer el departamento de S. Martín, que abraza siete extensas parroquias, tres de las cuales están a cargo de sacerdotes seculares y las restantes dirigidas por PP. Pasionistas. Muchos eran los años transcurridos sin que esas poblaciones hubieran tenido la fortuna de recibir la visita del Obispo, algunas no la recuerdan siquiera. Por eso la llegada del Obispo salesiano despertó gran entusiasmo y fueron abundantes los frutos espirituales cosechados. Sin reparar en fatigas, el Sr. Obispo recorrió 60 pueblos, usando todos los medios de locomoción primitivos en una longitud de 1655 Km.

En esta visita fueron administrados 597 bautismos, 11.072 confesiones, 8279 comuniones, 12.818 confirmaciones y 367 matrimonios.

Todavía le quedan por visitar 5 parroquias de su vasta diócesis, con 32 pueblos, situados en el departamento del Amazonas.

URUGUAY. — Un Congreso Misionero de niños. Se efectuó a principios del corr. en el Colegio de « Nuestra Señora del Rosario » con todas las formalidades y, lo que más sorprende, con toda la seriedad de un Congreso.

Tema de las discusiones y resoluciones han sido las Misiones católicas y en especial salesianas.

Fué sugerido por la proximidad del Año Santo y por la conmemoración cincuentenaria de la llegada de los Salesianos a América. Pío XI y Don Bosco eran las dos figuras evocadas con insistencia por los pequeños congresistas.

Han llegado a nuestro conocimiento algunas de las resoluciones. Merecen destacarse por su oportunidad y como índice de la elevación y nobleza de sentimientos que inspiraron este singular Congreso.

Considerando que la oración es la fuente más rica y eficaz de vocaciones misioneras, se resuelve, que, además de la Comunión general de los trescientos cincuenta alumnos efectuada durante el Congreso, cada uno de los cursos la renueve periódicamente a lo largo del Año Santo. Además se solicitará a los Superiores autorización para agregar durante el mismo año a las oraciones comunes diarias una « Salve » por las Misiones Católicas.

Para concurrir materialmente al desarrollo de las mismas y en particular de la que va a iniciarse entre los indios del Chaco Paraguayo se resuelve pedir a su Superior el Pbro. Emilio Sosa Gaona que imponga a los primeros indiecitos que bautizará el nombre y apellido de los mejores alumnos del Colegio, estando a cargo de todos los alumnos los gastos del trajecito y hasta de algún juguete para los pequeños bautizados. Se propondrá esta delicada iniciativa también a los alumnos de los demás colegios salesianos del Uruguay.

Para hacer frente a estos pequeños gastos se resuelve echar mano de los medios siguientes:

1º Coleccionar estampillas usadas destinando a ese fin el importe de la venta.

2º Colocar en cada Curso una alcancía para las oblaciones espontáneas de los pequeños ahorros.

3º Fundar entre los alumnos un cuadro dramático llamado *Cuadro misionero* con funciones periódicas a beneficio de las Misiones. Serán preferidos, dramas relacionados con la vida y la obra de los misioneros.

Estas bellas resoluciones fueron integradas con actos de generosidad aún más bellos.

Muchos niños se desprendieron de colecciones de estampillas en las que habían puesto su alma por varios años.

Un niño de corta edad entregó todo el surtido de juguetes, que fueron la fuente suprema de sus esparcimientos infantiles.

Y basten estos datos para poner de relieve el tesoro de buenos sentimientos ocultos en el corazón de la niñez pronto a manifestarse cada vez que los padres o los maestros tienen el acierto de ofrecerles una buena ocasión.

En este sentido no sabemos a quien aplaudir más si a la Dirección del Colegio salesiano de Paysandú o a sus pequeños y nobles congresistas.

MERCEDES (Uruguay). — Se coloca la primera piedra de una nueva capilla salesiana.

Fué bendecida con mucha solemnidad y concurso de niños y pueblo el 16 de Noviembre.

Será dedicada a San Juan Bautista y está sur-

giendo en un vasto terreno, destinado a las diversiones del Oratorio Festivo. En lo alto del portón de ingreso está escrito: *Parque « Don Bosco »*. Y el vecindario, un vecindario que pedía a gritos una iglesia se va llamando: *Barrio « Don Bosco »*.

La ceremonia dentro de su sencillez adquirió contornos de acontecimiento.

Una tarde primaveral inundada de sol. Desde el próximo Colegio Salesiano, una larga columna de cerca de 400 oratorianos, encabezada por la banda municipal y por varias banderas, se trasladó al lugar entre cantos y vítores. Allí aguardaba ya un núcleo compacto de pueblo.

Desde lo alto de un cajón el Inspector Salesiano explicó la ceremonia, reclamando un aplauso para la familia Idiarte Borda, cuya generosidad lo hizo posible.

Apadrinaron el acto, en nombre de la familia, el Sr. Antonio López y la Señorita Zelmira Shunary.

LOS QUE MUEREN

Catalina Otonelli de Peruzzo.

Murió cristianamente en Paysandú (Uruguay) el 21 de Septiembre.

Humilde, piadosa, caritativa, pasó por este mundo después de una larga peregrinación, edificando a cuantos pudieron mirar de cerca su cristiano corazón.

Todas las mañanas veíasele del brazo de su esposo Don Juan subir la escalinata del templo parroquial de Paysandú para asistir a las primeras misas.

Su satisfacción más amplia y que llenaba de alegría a la llorada Doña Catalina era ser madre de tres religiosas de María Auxiliadora y de haber ofrecido a Dios en la Sociedad Salesiana a su único hijo el Rdo P. Pablo Peruzzo.

Unimos nuestra oración a los sufragios de tan bella alma y presentamos el más sentido pésame a su esposo e hijos.

Sra. Dña. Francisca C. de Bacigalupe.

Rodeada por todos sus hijos y nietos murió santamente en Mercedes (Uruguay) el día 23 del corriente a la ead de 84 años.

La extinta era madre del apreciado y virtuoso sacerdote salesiano, Rdo. D. Mariano Bacigalupe,

Prefecto de los Talleres Don Bosco. A él y a todos los deudos de la llorada señora nuestro pésame; por ella nuestros sufragios.

Dr. Eugenio Tello.

Choele Chol (Argentina), diciembre 2.

Falleció en su establecimiento de campo de ésta, el ex-gobernador de Jujuy y de este territorio y ex-senador nacional, Sr. Eugenio Tello. El Sr. Tello, se hallaba acogido a los beneficios de la jubilación, después de haber prestado durante 36 años importantes servicios al país. Nacido en la provincia de Jujuy y graduado doctor en jurisprudencia, ocupó en su larga actuación pública diversos cargos en el desempeño de los cuales se distinguió por su cultura y caballerosidad.

Rigió los destinos de su provincia natal, y entre las reformas más importantes de su administración, figura la expropiación de tierras de un gran latifundio, tierras que forman parte actualmente del departamento Valle Grande.

Posteriormente fué nombrado gobernador de los territorios de Río Negro y Chubut.

Con él pierden los Salesianos un gran amigo e insigne Cooperador. Caballero cristiano, su corazón generoso se hallaba siempre dispuesto a socorrer las necesidades del pobre, especialmente de los niños, por cuya educación se interesaba vivamente.

El Señor le recompensará con creces, como los Salesianos agradecidos se lo suplicamos.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

R. I. P.

Otros Cooperadores difuntos:

España. — *Gerona:* M. I. Sr. D. Rafael Hortal y Elías, Arcediano de la S. I. C. B.; Da. Francisca Güell de Vivas; D. José de Trinchería y Guitó.

Almodovar del Pinar: Dña. Agueda Monedero.

Járaba: Rdo. D. Gregorio Menas, Párroco.

Villar de Dgo. Garcia: Da. Hilaria Alvaro; Da. Felipa Niño; Da. Eufemia González.

Cuenca: Da. Josefa Cobo; Da. Francisca Martínez de Rozas; D. Vitoriano Muñoz; Da. María Onduvilla; D. Lope Magro; D. Mariano Borja.

Colombia (Yotaco): D. Cayetano Pérez.

Uruguay (Montevideo): Da. Angela R. de Costa.

Barcelona: La I. Sra. Da. Josefa M. de la Asunción, Rosés y Ferrer; D. José Bagá y Pinto; José Martorell; D. Evaristo Juncosa y Domenech; D. Agustín Martínez y Mora.

FRANCISCUS VARVELLO

Sacerdos, Philosophiae Professor in Seminario Salesiano apud Taurinenses

INSTITUTIONES PHILOSOPHIAE

PARS I. Complectens Introductionem ad philosophiam et Logicam: Libellae 10. — Apud exteros: Libellae 14.

PARS II. Metaphysica.

Vol. I. Complectens Metaphysicam generalem seu Ontologiam: L. 6. — Apud exteros: L. 7,50.

Vol. II. Complectens Metaphysicam specialem seu Cosmologiam, Pneumatologiam et Theodiceam: L. 12. — Apud exteros: L. 15.

PARS III. Ethica et Jus naturae.

Vol. I. Complectens Ethicam: L. 5. — Apud exteros: L. 7.

Vol. II. Complectens Jus naturae: L. 15 — Apud exteros: L. 18.

HORATIUS MAZZELLA

Archiepiscopus Tarentinus

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGMATICAE

BREVIORI CURSUI ACCOMODATAE

EDITIO QUINTA RECOGNITA ET AUCTA.

Vol. I. Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione et de Ecclesia Christi: L. 25. — Apud exteros: L. 30.

Vol. II. Tractatus de Deo Uno ac Trino et de Deo Creante: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Vol. III. Tractatus de Verbo Incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Vol. IV. Tractatus de Sacramentis et de Novissimis: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

PETRUS RACCA.

THEOLOGIA MORALIS SYNOPSIS. — Breve opus ex sapientissimis scriptoribus de re morali eductum et ad normam novi Codicis Juris Canonici exaratum. — Vol. in-16 pp. 700: L. 12,50. — Apud exteros: L. 15.

DE CENSURIS LATAE SENTENTIAE quae in Codice Juris Canonici continentur commentariolum digressit JOANNES CAVIGLIOLI. Vol. in-16 pp. 170: L. 3,75. — Apud exteros: L. 4,50.

PSALMORUM LIBER I. — Edidit signisque modernis auxit F. VALENTE M. I. Vol. in-16 pp. VIII-72: L. 3,50. — Apud exteros: L. 4,20.

Editio est elegantissima novissimaque psalmodum, hebraica lingua concinnata.

ALOISIUS GRAMMATICA.

ATLAS GEOGRAPHIAE BIBLICAE addita brevi notitia Regionum et Locorum. Textus cum 8 tabularum originalium. — Editio minor: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

ELEMENTA GRAMMATICAE HEBRAICAE cum chrestomathia et glossario scripsit ITALUS PIZZI Doctor philol. linguarum orient. professor in R. Un. Taurin. Vol. in-16 pp. XII-232: L. 8. — Apud exteros: L. 9,60.

FLORILEGIUM HIERONYMIANUM, anno MD a Maximi Doctoris obitu recensuit adnotationibus auxit Angelus Ficarra, prefatus est Felix Ramorinus, curant Pia Societas a S. Hieronymo nuncupata evangelii italice pervulgandis. In-16 pp. XII-236: L. 10. — Apud exteros: L. 12.

Continens: Scripta paraenetica - Epitaphia - Scripta historica - Scripta theologica et polemica - Scripta exegetica.

L. PISCETTA et A. GENNARO S. S.

THEOLOGIAE MORALIS ELEMENTA AD CODICEM JURIS CANONICI EXACTA

Jam edita sunt in lucem :

- VOLUMEN PRIMUM: De Theologiae Moralis Fundamentis.** — 1. De actibus humanis. - 2. De conscientia. - 3. De legibus. - 4. De peccatis. Vol. in-16, pp. CXII-404: L. 15. — Apud exteros: L. 18.
- VOLUMEN SECUNDUM: De obligationibus erga Deum et nos ipsos.** — 1. De virtutibus theologicis. - 2. De virtute religionis. - 3. De prudentia, fortitudine et temperantia. Vol. in-16, pp. X-630: L. 20. — Apud exteros: L. 24.
- VOLUMEN TERTIUM: De obligationibus erga proximum.** — 1. De justitia et jure. — 2. De iniuriis et restitutione. - 3. De contractibus. Vol. in-16, pp. XII-750: L. 25. — Apud exteros: L. 30.
- VOLUMEN QUARTUM: De obligationibus peculiaribus et de poenis ecclesiasticis.** — Vol. in-16 pp. XII-420: L. 15. — Apud exteros: L. 18.

Proxime edenda:

- VOLUMEN QUINTUM: De Sacramentis in genere et de quinque primis Sacramentis in specie.** — 1. De Sacramentis in genere. - 2. De Baptismo. - 3. De Confirmatione. - 4. De Eucharestia. - 5. De Poenitentia. - 6. De Extrema Unctione.
- VOLUMEN SEXTUM: De Ordine et de Matrimonio.**
- VOLUMEN SEPTIMUM: De sexto et nono praecepto decalogi; de usu matrimonii et de ratione servanda in sacramentorum administratione.**

S. THOMAE AQUINATIS OPERA

- SUMMA THEOLOGICA** diligenter emendata, De Rubéis, Billuart et aliorum notis selectis ornata, cui accedunt septem locupletissimi indices, quorum unus est auctoritatum Sacrae Scripturae, alter quaestionum, tertius rerum omnium praecipuarum, quartus dogmatum ad hodiernas haereses confutandas, quintus locorum seu doctrinarum ad explicandas Epistolas et Evangelia Dominicarum et festorum totius anni, sextus auctorum quibus usus est D. Thomas, septimus locorum ad usum catechistarum. Accedit lexicon Scholasticorum verborum Josephi Zambe Mellini, quo explicantur verba maxime inusitata et locutiones praecipuae D. Thomae et aliorum Scholasticorum. 6 vol. in-8 max. Editio Taurinensis 1922: L. 80. — Apud exteros: L. 96.
- IN OMNES S. PAULI APOSTOLI EPISTOLAS COMMENTARIA**, cum indice rerum memorabilium. 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima: L. 40. — Apud exteros: L. 48.
- CATENA AUREA IN QUATUOR EVANGELIA.** — 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima. L. 32. — Apud exteros: L. 39.
- IN EVANGELIA S. MATTHAEI ET S. JOHANNIS COMMENTARIA.** — 2 vol. in-8 max. Editio Taurinensis emendatissima: L. 32. — Apud exteros: L. 39.
- SUMMA CONTRA GENTILES**, seu de veritate Catholicae Fidei. Editio Taurinensis emendatissima. L. 15. — Apud exteros: L. 18.
- QUESTIONES DISPUTATAE ET QUESTIONES DUODECIM QUODLIBETALES** ad fidem optimarum editionum diligenter recusae. Editio Taurinensis emendatissima: L. 60 — Apud exteros: L. 72.
- DE REGIMINE PRINCIPUM AD REGEM CYPRI, ET DE REGIMINE JUDAEORUM AD DUCISSAM BRABANTIAE.** Politica opuscula duo, Joseph Mathis curante: L. 12. — Apud exteros: L. 14,50.
- IN METAPHYSICAM ARISTOTELIS COMMENTARIA** cum locupletissimo indice alphabetico rerum notabilium, revisa, emendata ac ordinatim disposita, addita pro unoquoque capite synopsis, cura ac studio P. Fr. M. R. Cathala. L. 24. — Apud exteros: L. 30.

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURÍN.